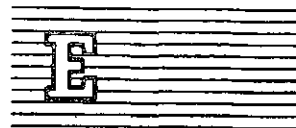


NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
LIMITADA  
LC/L.302/Add.7  
Septiembre de 1984  
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



ESTUDIO ECONOMICO  
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1983

MEXICO

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1983* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.302 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

### **Notas explicativas**

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

## MEXICO

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

A lo largo de 1983 la economía mexicana estuvo sometida a fuertes presiones recesivas, como consecuencia de un cúmulo de factores de origen interno y externo, entre los que se destacaron la secuela de los inusitados desequilibrios que se presentaron durante 1982<sup>1</sup> y la posterior aplicación del programa de estabilización implantado por las autoridades para afrontarlos. A tal efecto, las políticas de ajuste aplicadas se centraron, en el corto plazo, en la reducción del déficit fiscal y en la corrección de las cuentas externas con el propósito de hacer frente con celeridad a la escasez de divisas y a la inflación, y crear así una plataforma mínima sobre la cual apoyar la reactivación de la economía.

Los efectos del viraje que sufrió la economía en 1982, tras cuatro años de acelerado crecimiento, se manifestaron sólo parcialmente en ese año, dada la inercia del dinamismo de períodos anteriores. Pero durante 1983 la crisis se dejó sentir en plenitud, no ya como un problema agudo de escasez de divisas, sino como un proceso generalizado de recesión con elevada inflación, la baja de los niveles de consumo e incertidumbre de los agentes económicos privados en cuanto a la marcha general de la economía.

El producto interno bruto declinó por segundo año consecutivo, esta vez en 4.7%, baja sólo excedida por la registrada hace medio siglo, durante la depresión de los años treinta. Ello significó una contracción del ingreso por habitante de 7%, con lo cual se anularon virtualmente los avances que este indicador había registrado en los años de mayor bonanza económica. (Véase el cuadro 1.) Si bien estos fenómenos recesivos no se experimentaron con el mismo vigor en todos los sectores de la economía, ni en todas las regiones geográficas, produjeron en conjunto serios trastornos a la estructura económica y social del país.

En 1982 la crisis se había caracterizado por un elevado déficit del sector público que llegó a equivaler a 18% del producto interno bruto,<sup>2</sup> y una deuda pública externa creciente en gran parte contraída durante ese año y los precedentes, para financiar dicho déficit, así como por una insólita tasa de inflación de casi 100% y por graves desequilibrios externos que se reflejaron, entre otros aspectos, en una masiva fuga de capitales, una aguda escasez de divisas y una rápida y progresiva devaluación monetaria. La situación de incertidumbre generalizada de 1982 obedeció también a la adopción de instrumentos de política de distinto signo, no siempre congruentes entre sí.<sup>3</sup>

La nueva administración decidió enfrentar la crisis mediante el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), anunciado el 1º de diciembre de 1982. Entre sus objetivos se destacaron el manejo de las presiones inflacionarias, la disminución del crecimiento del gasto público, la protección selectiva de la planta productiva y del empleo, la disciplina en la programación y en la ejecución del gasto público, y la recuperación del control del mercado cambiario por el Estado.

En principio, el PIRE guardaba congruencia con el Convenio de Facilidad Ampliada acordado con el Fondo Monetario Internacional (FMI) por el gobierno anterior, ratificado por el actual y que estará vigente durante el período 1983-1985. Este programa forma parte, además, del Plan Nacional de Desarrollo (1983-1988) publicado en mayo y en el cual se incorporan los lineamientos de política y los objetivos del sexenio. Dentro de estos últimos, se destaca el que apunta a lograr cambios estructurales en el aparato productivo (con el fin de mantener la economía en una expansión sostenida por medio de la ampliación del mercado interno), una inserción más eficiente en la economía internacional y la

<sup>1</sup> Véase el capítulo sobre México en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1982*, Santiago, 1984.

<sup>2</sup> La extraordinaria magnitud de este monto se explica en parte por las fuertes erogaciones en materia de intereses externos que se multiplicaron con la devaluación.

<sup>3</sup> Véase el capítulo sobre México, *Estudio Económico de América Latina, 1982*, op. cit.

generación de fuentes permanentes de trabajo. Asimismo, se subraya la necesidad de crear las condiciones para una sociedad más igualitaria, reto que se acrecenta en el corto plazo a la luz de los efectos del programa de ajuste en la estructura distributiva.

Ante los graves desequilibrios tanto de la esfera real como de la financiera, la administración se vio obligada a centrar sus primeros esfuerzos en afrontar los problemas monetarios y financieros, en especial los relacionados con la escasez de divisas, el reordenamiento del mercado cambiario, la renegociación de la deuda y la inflación. Con las medidas de corto plazo aplicadas, se logró disminuir el déficit público en la proporción prevista, si bien a costa de sacrificar la inversión, dado el enorme peso del servicio de la deuda en las finanzas públicas. En el balance de pagos se obtuvo un superávit muy por encima de lo esperado —atribuible especialmente a la drástica caída de las importaciones— que

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	80 091	87 460	94 803	102 338	101 784	97 000
Población (millones de habitantes)	65.7	67.5	69.4	71.2	73.1	75.1
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 220	1 295	1 366	1 436	1 391	1 291
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	8.1	9.2	8.4	7.9	-0.5	-4.7
Producto interno bruto por habitante	5.1	6.2	5.5	5.1	-3.1	-7.1
Ingreso nacional bruto <sup>b</sup>	8.1	9.6	9.8	7.5	-2.1	-5.0
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	2.1	10.0	22.1	4.0	-12.8	-10.0
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	37.9	40.8	55.1	23.1	-5.6	-1.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	47.9	47.4	53.8	30.6	-34.9	-41.9
<b>Precios al consumidor</b>						
Diciembre a diciembre	16.2	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8
Variación media anual	17.5	18.2	26.3	27.9	58.9	101.9
Dinero <sup>c</sup>	32.7	33.1	33.5	32.8	62.1	42.0
Sueldos y salarios <sup>d</sup>	13.5	16.8	17.8	30.9	52.1	55.4
Tasa de desocupación <sup>e,f</sup>	6.9	5.7	4.5	4.2	4.2	6.7
Ingresos corrientes del gobierno	33.3	35.9	65.2	39.3	61.8	110.3
Gastos totales del gobierno	27.1	57.0	60.3	64.1	101.7	72.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>f</sup>	19.7	20.0	16.4	30.3	44.1	30.8
Déficit financiero del sector público/pib <sup>f</sup>	5.3	5.4	6.5	14.5	17.6	8.7
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-593	-1 575	-2 225	-4 658	5 436	14 170
Saldo de la cuenta corriente	-3 259	-5 553	-8 305	-14 074	-5 316	5 320
Saldo de la cuenta de capital	3 690	5 835	9 330	14 775	2 431	-2 059
Variación de las reservas internacionales netas	455	356	938	762	-3 185	3 108
Deuda externa <sup>g</sup>	33 946	39 685	49 349	72 007	78 000	82 000

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio, y menos pago neto de factores al resto del mundo y donaciones privadas netas.

<sup>c</sup> Medio circulante: billetes y cuentas de cheques.

<sup>d</sup> Se refiere a salarios mínimos y a promedios anuales.

<sup>e</sup> Promedio ponderado de las áreas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

<sup>f</sup> Porcentajes.

<sup>g</sup> Saldos a fin de año de la deuda externa total.

permitió reconstituir en grado significativo las reservas monetarias internacionales, no obstante que el marco económico externo siguió siendo adverso a México. Finalmente, se logró reducir la inflación y alejar el peligro de caer en un proceso hiperinflacionario crónico.

Las múltiples restricciones a que la economía se vio sometida afectaron a un gran número de ramas de la actividad productiva. En cambio, pese a la incertidumbre predominante en la economía internacional, el nuevo deterioro que sufrió la relación de precios de intercambio, y a las elevadas tasas de interés que prevalecieron todo el año, fue posible incrementar el volumen de las exportaciones en casi 13%. En dicho aumento influyeron la subvaluación cambiaria y la existencia de excedentes exportables, factores que permitieron apoyar actividades como la petroquímica, las industrias maquiladoras —notablemente las automotrices— y determinadas industrias mineras. En cambio, las ramas industriales orientadas al mercado interno experimentaron severas contracciones, dada la baja del consumo (-5%) y la caída muy marcada de la inversión (-25%). Aun la actividad petrolera, que había registrado crecimientos espectaculares en años recientes, disminuyó 0.6% debido al fuerte descenso de la demanda interna, y pese a que se elevó el volumen exportado de crudo. Por su parte, la producción de manufacturas, que por decenios impulsó el desarrollo, sufrió un descenso de 7%; entre las ramas más afectadas se destacaron las productoras de bienes de capital (-26%) y de bienes de consumo duraderos (-18%), pero incluso la fabricación de manufacturas de consumo no duraderas disminuyó 5%. La construcción fue la actividad más castigada por el descenso de la inversión (-14%); sólo mantuvo algún dinamismo la construcción habitacional. La minería, el transporte, el comercio y otros servicios también declinaron. En cambio, debido parcialmente a factores climáticos favorables, la actividad agropecuaria creció 3%, tasa que superó ligeramente a la demográfica. Por último, el sector eléctrico se expandió algo más del 1%.

El considerable retroceso de la actividad económica agravó el desempleo, afectando sobre todo a los trabajadores eventuales de los centros industriales. Por el contrario, en la franja fronteriza del norte, en los centros turísticos y en algunas zonas agrícolas hubo mayor absorción de mano de obra. Con todo, la contracción de la masa salarial y la del empleo fueron factores decisivos para que el consumo privado declinara cerca de 5% y para que la distribución del ingreso empeorara. Estos últimos fenómenos fueron las manifestaciones más visibles del costo económico y social de la crisis y de las políticas de ajuste aplicadas para afrontarla.

En el marco de dichas políticas, las autoridades dispusieron que se mantuviera un sistema cambiario dual y efectuaron una fuerte devaluación a fines de diciembre de 1982. Ante expectativas de inestabilidad, el 20 de ese mes, se fijó un nuevo tipo de cambio a un nivel muy alto, que fue modificado en el transcurso de 1983 mediante una escala de variación diaria.<sup>4</sup> Esa medida se complementó con el mantenimiento de muchos de los controles asociados a la venta de divisas implantados con anterioridad. La combinación de estas medidas —un tipo libre muy alto y el manejo activo de un sistema cambiario dual cuya aplicación se hizo más eficiente con el tiempo, en parte debido al mejor control que se logró ejercer a través de la banca nacionalizada— redujo en gran medida —aunque no logró eliminar del todo— el flujo de capital al exterior, sobre todo el originado en movimientos especulativos. Si bien se logró recuperar el control de los mercados cambiarios por parte de las autoridades monetarias, aparentemente se generaron ciertas irregularidades en las transacciones externas, como la subvaluación de las exportaciones y la sobrefacturación de las importaciones, las cuales fueron alentadas por la existencia de un régimen dual de cambios. Así, en algunos casos la liquidación de las ventas externas con el tipo de cambio menos favorable restó estímulo al esfuerzo exportador, por más alta que hubiese sido la diferencia cambiaria.

En cuanto a la reestructuración de la deuda externa, las negociaciones entabladas con el FMI y con la comunidad financiera internacional permitieron revertir gradualmente el clima de incertidumbre que se había generado en el exterior y llevar a cabo la renegociación de alrededor de 22 500 millones de dólares de deuda externa pública, cuyas amortizaciones vencían entre agosto de 1982 y diciembre de 1984. Estas se reestructuraron con refinanciamientos a ocho años plazo, con cuatro años de gracia, pero con sobretasas de interés y comisiones relativamente elevadas. De esta manera, las amortizaciones se pospusieron hasta el período 1987-1990, lo que significó un alivio financiero temporal.

<sup>4</sup>A partir de un tipo de cambio de 70 pesos por dólar vigente para la mayoría de las transacciones externas, en diciembre de 1982 se estableció un tipo de cambio "libre" de 150 pesos por dólar que se conservó fijo hasta septiembre de 1983, fecha en la que se comenzaron a aplicar variaciones diarias que lo elevaron al cerrar el año a 163 pesos por dólar. El tipo "controlado", al cual se efectúan la mayoría de las transacciones con el exterior, se estableció en diciembre de 1982 en 95 pesos por dólar y, tras una variación continua desde ese mes llegó a 144 pesos un año después.

Asimismo, por medio del Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA), que se constituyó en el Banco de México para facilitar el pago de las deudas externas de las empresas privadas y para proteger la planta productiva de quiebras por devaluaciones, se pudieron renegociar 11 600 millones de dólares de los 20 000 millones a que aproximadamente asciende la deuda privada.

El manejo de la deuda mereció reconocimiento internacional. Con todo, el endeudamiento del país sigue siendo alto —82 000 millones de dólares— lo cual seguirá constituyendo un factor limitante para su desarrollo futuro. Por lo pronto, si bien en 1983 se pudieron postergar los pagos por amortizaciones, sólo los pagos de intereses —ascendentes a casi 10 000 millones de dólares— equivalieron a más del 60% de las divisas captadas por la exportación de hidrocarburos y a cerca del 20% de los egresos del sector público.

Otros objetivos de alta prioridad de la política económica fueron la disminución del déficit público y de la tasa de inflación. En el caso de esta última, se ha considerado que una de las causas fundamentales del alza de precios en el pasado reciente fue el exceso de demanda ocasionado por la gran expansión del gasto público y su forma de financiamiento. Con el objeto de reducir la proporción del déficit público con respecto del producto —en las condiciones descritas de un alto servicio de la deuda pública— se aplicó un estricto programa de austeridad, que entrañó un sacrificio considerable en los programas de inversión, así como restricciones importantes en los gastos corrientes.<sup>3</sup> Por el lado de los ingresos, se elevaron los impuestos —especialmente los que gravan el consumo— pero éstos no aportaron los recursos originalmente estimados, sobre todo por la contracción real de la base gravable debido a la menor actividad económica. Mayor incidencia tuvo la revisión de la mayor parte de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos, cuyo incremento se estimó que aportaría un monto equivalente al 2.5% del producto.

La combinación de estas medidas permitió reducir el déficit del sector público al 8.7% del producto en 1983, con lo que casi se alcanzó la meta establecida por las autoridades en el PIRE y recogida también en la Carta de Intenciones dirigida al FMI.

Aun cuando se cumplieron las metas en materia de saneamiento de las finanzas públicas, no se pudo controlar la inflación en el grado previsto, ya que entre diciembre de 1982 y diciembre de 1983, los precios al consumidor registraron una variación de 80%, en vez del 60% calculado. Sin embargo, ello significó una desaceleración frente a las cifras de 1982 y a la tasa de 117% a que se llegó en abril de 1983, con respecto al mismo mes del año anterior. De otra parte, un importante logro del programa de estabilización consistió en haber evitado, en su momento, un proceso de hiperinflación. El fuerte encarecimiento de las divisas, la sustancial revisión de la mayoría de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos, los mayores impuestos indirectos y las elevadas tasas de interés activas en términos nominales, fueron factores, que, si bien en el largo plazo permitirán disminuir el ritmo de la inflación, tuvieron efectos inmediatos en los costos. En cambio, otros elementos que tradicionalmente han causado presiones inflacionarias, como el acrecentamiento de la oferta monetaria y el crédito bancario, se mantuvieron en 1983 dentro de cauces conservadores. El hecho de haberse reducido el déficit público y de haber sido este financiado con recursos del ahorro interno, redujo la necesidad de aumentar la emisión primaria de dinero.

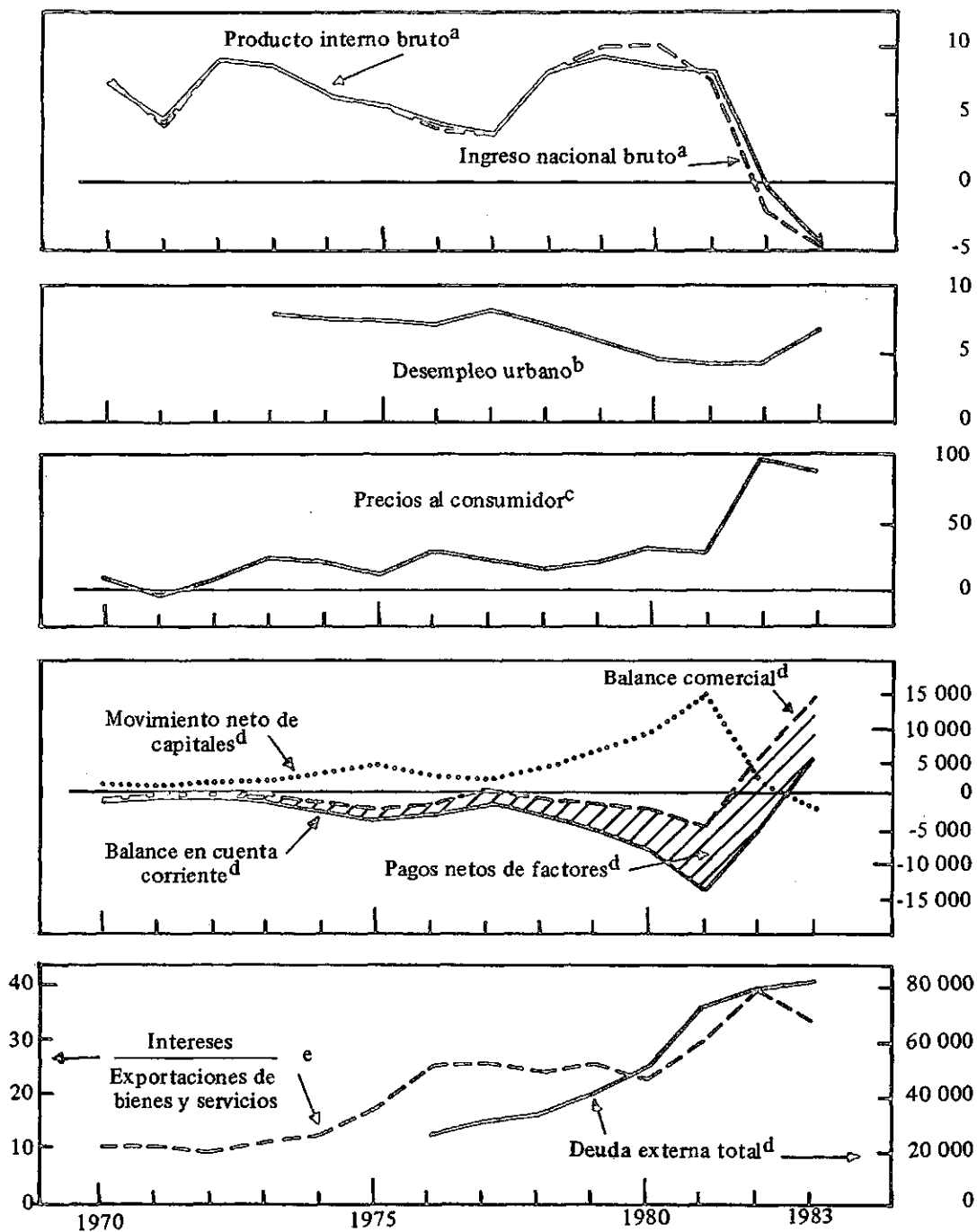
Por otra parte, la existencia de un régimen de control de cambio contribuyó a desligar, al menos en parte, las tasas de interés internas de las del exterior y conservar las pasivas en niveles positivos nominalmente, pero negativos en términos reales en la mayoría de los meses del año. Debido al amplio diferencial entre el costo de las operaciones pasivas y las tasas activas, y por las distintas comisiones y gastos de apertura de crédito, las tasas activas efectivas se mantuvieron elevadas y fueron un motivo de desaliento para la contratación de crédito. El sistema bancario captó recursos del público por 1.5 billones de pesos, pero no logró colocarlos totalmente. Quedó así un excedente de cerca de 400 000 millones de pesos, que fue absorbido por el Banco de México mediante subastas, o bien fue colocado en valores emitidos por el gobierno.

También dentro del marco de la política antinflacionaria, para inhibir la demanda efectiva y aminorar los efectos en los costos, se optó por seguir una política salarial restrictiva. A la luz de la situación crítica de la economía y de la contracción de la productividad, se impusieron fuertes limitaciones a los ajustes salariales, que resultaron muy inferiores al alza de precios. El salario mínimo, único indicador de que se dispuso, sufrió una baja real estimada en 23% frente al promedio

<sup>3</sup>Se estima que la contracción real fue de 36% en los gastos de inversión y de 11% en los gastos corrientes.

Gráfico 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media en las áreas metropolitanas de México, Guadalajara y Monterrey. <sup>c</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>d</sup>Millones de dólares. <sup>e</sup>Porcentajes.

de 1982 y de 33% con respecto al de 1976, año en que históricamente aquél alcanzó su punto más alto. Si bien resulta difícil evaluar el comportamiento de las prestaciones y de los apoyos gubernamentales, que pueden constituir un componente importante en los ingresos de los asalariados, así como la evolución del ingreso de los trabajadores no sujetos al salario mínimo, se estima que en conjunto la ponderación de los salarios en el producto interno bruto se redujo de 40% a aproximadamente 30% en el transcurso del último año. A ello contribuyó el creciente desempleo, así como el compromiso de moderación aceptado por las agrupaciones sindicales adscritas al partido oficial. En consecuencia, la política de remuneraciones se convirtió en otro elemento de contracción en la demanda efectiva.

Otro objetivo prioritario de la política económica fue el de revertir los desequilibrios de las cuentas externas y reconstituir las reservas monetarias internacionales. Ello se logró en una magnitud mayor a la prevista, principalmente, por el descenso de 46% del valor de las importaciones de bienes, ya que el valor corriente de las ventas externas de bienes y servicios declinó ligeramente. Así, se obtuvo un superávit comercial de más de 14 000 millones de dólares, que casi duplicó al de 1982. Dicha suma superó por amplio margen el monto de los pagos a los factores del exterior y, en consecuencia, la cuenta corriente cerró con un superávit de 5 300 millones de dólares. (Véase el gráfico 1.) Como resultado de la política cambiaria, de la evolución del comercio exterior y de la renegociación de la deuda, las reservas monetarias internacionales aumentaron en 3 100 millones de dólares. Sin embargo, no se percibieron síntomas de retorno de los cuantiosos capitales que habían abandonado el país con anterioridad, ni de una revitalización significativa de la inversión extranjera.

En síntesis, 1983 fue un año en que se produjeron importantes cambios en la política económica, la cual tuvo que hacer frente a un complejo cuadro de profundos desequilibrios financieros que venían alentando presiones hacia la recesión económica. En definitiva, el conjunto de políticas económicas aplicadas en el corto plazo revirtió la tendencia de esos desequilibrios, sobre todo de aquellos que afectaron al sector externo. Sin embargo, pese a la intención de las autoridades de aplicar dichas políticas de manera selectiva y de insertar el programa de estabilización en el marco de un proyecto de reactivación económica de mayor aliento reflejado en el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, su implantación necesariamente tuvo un elevado costo social en términos de bajas en los niveles de producción, productividad, empleo e ingreso real.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y demanda globales*

En 1983 se agravó la situación depresiva de la economía. Todas las variables macroeconómicas sufrieron contracciones severas, con la única excepción del volumen de las exportaciones de bienes y servicios, el cual, gracias a las mayores ventas de productos petroleros y petroquímicos, así como a la reacción favorable de algunas manufacturas y a la reactivación del turismo, aumentó 13%. No obstante, su valor disminuyó ligeramente debido, entre otras circunstancias, a que los precios de los productos exportados descendieron en forma muy marcada.

A la baja de cerca de 5% experimentada por la oferta global en 1982 —tras cuatro años de expansión inusitada—, se sumó una de más de 7% en 1983, con lo cual esta cayó a un nivel apenas superior al alcanzado ya en 1979. Con ello se anularon por completo los avances logrados en términos de ingreso por habitante en el bienio 1980-1981. (Véase el cuadro 2.)

El producto interno bruto, que se había previsto que permanecería estancado, sufrió el descenso aludido de 4.7%. En el fenómeno repercutieron de manera determinante las restricciones impuestas al desenvolvimiento económico por el programa de estabilización y ajuste adoptado para contener la inflación y atenuar los desequilibrios externo y fiscal. La insuficiencia de divisas para importar insumos, la fuerte contracción del gasto público, las dificultades financieras de las empresas, el encarecimiento del crédito y la drástica reducción en la demanda de bienes de consumo, fueron los factores principales que incidieron en el desfavorable desempeño de los diversos sectores de la actividad económica.

Las importaciones de bienes y servicios también estuvieron constreñidas a causa del alza del tipo de cambio y de la escasez de divisas, por lo que descendieron nuevamente en forma pronunciada, esta vez en 40%. En consecuencia, se revirtió la tendencia a una creciente apertura al exterior que había ocurrido en los últimos años y el coeficiente de importación, que llegó a representar casi 11% del producto en 1980, disminuyó a menos del 5% de este en 1983.



Cuadro 2

## MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Miles de millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	114.8	109.5	101.6	106.8	110.8	104.8	10.6	9.4	-4.7	-7.2
Producto interno bruto a precios de mercado	102.3	101.8	97.0	100.0	100.0	100.0	8.4	7.9	-0.5	-4.7
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	12.5	7.7	4.6	6.8	10.8	4.8	36.4	22.7	-38.4	-40.1
<b>Demanda global</b>	114.8	109.5	101.6	106.8	110.8	104.8	10.6	9.4	-4.7	-7.2
Demanda interna	107.4	101.8	93.0	101.3	103.7	95.9	10.5	9.3	-5.2	-8.7
Inversión bruta interna	30.7	21.9	16.9	22.7	28.0	17.4	22.0	15.6	-28.7	-23.0
Inversión bruta fija	25.5	21.4	16.1	20.0	23.4	16.6	14.9	14.7	-15.9	-25.1
Pública	11.1	9.5	6.8	6.6	10.1	7.0	16.7	15.8	-14.2	-28.6
Privada	14.4	11.9	9.3	13.4	13.3	9.6	13.7	13.9	-17.3	-22.3
Construcción	13.1	12.4	10.4	11.4	12.4	10.7	12.5	11.3	-5.1	-16.4
Maquinaria y equipo	12.4	9.0	5.7	8.5	11.0	5.9	17.8	18.6	-27.5	-37.1
Variación de existencias	5.2	0.5	0.8	2.7	4.6	0.8				
Consumo total	76.7	79.9	76.1	78.6	75.7	78.5	6.7	6.9	4.3	-4.8
Gobierno general	9.3	9.7	9.2	7.3	8.9	9.5	9.5	10.1	4.8	-5.5
Privado	67.4	70.2	66.9	71.3	66.8	69.0	6.4	6.5	4.2	-4.7
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	7.5	7.6	8.6	5.5	7.1	8.9	12.7	11.2	2.4	12.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios, calculados por la CEPAL a tal efecto.

En contraste con el dinamismo de la demanda externa, todos los componentes de la demanda interna experimentaron reducciones significativas. Como era previsible, los gastos de inversión sufrieron una contracción mayor que los de consumo. Así, la inversión bruta fija declinó 25% y la inversión pública cayó casi 29%. A su vez, la inversión privada se redujo 23% a causa del clima de incertidumbre que prevaleció entre los empresarios, así como debido a la baja en la demanda interna y a las dificultades financieras de las empresas. Por ejemplo, la construcción disminuyó 16%, al no iniciarse ningún proyecto de envergadura, y la merma en las compras de maquinaria —que superó el 37%— llegó a comprometer en algunos casos la reposición del acervo de capital. No obstante, la mayoría de las empresas operó a una capacidad tal que hizo innecesario adquirir nuevos equipos.

A diferencia de 1982, año en que el consumo experimentó todavía un moderado aumento, en 1983 este se redujo casi 5%. En esta merma influyeron tanto la contracción de 5.5% en el consumo del gobierno como la baja de cerca de 5% en el consumo privado. Esta última reflejó los efectos del descenso del poder adquisitivo de la población causado por el aumento del desempleo y la contracción sin precedente de los salarios reales, que afectó sobre todo a los sectores populares y a los estratos medios.

#### b) *El comportamiento de los principales sectores*

Tal como se mencionó, la recesión en la actividad económica global fue generalizada. Escapó a esta tendencia el sector agropecuario, el cual, gracias a un ciclo agrícola favorable, logró un crecimiento de 3%. El sector eléctrico mostró asimismo un ascenso que aunque leve (1.3%), confirma la persistente desaceleración de su ritmo de crecimiento en los últimos años. Algunos servicios, como los inmobiliarios, también registraron una escasa expansión. (Véase el cuadro 3.)

Destacó el estancamiento de la actividad petrolera, que en años anteriores había constituido la principal fuerza propulsora de la economía. Las exportaciones de crudo y de gas registraron contracciones por efecto de la baja de sus precios; éstos no alcanzaron a ser neutralizados por el dinamismo que mostró la producción de algunos productos refinados y petroquímicos. A su vez, las ventas internas disminuyeron 6% en términos reales. Esta baja obedeció a la menor actividad económica y a los reajustes de precios de los combustibles, que excedieron a la tasa inflacionaria.

La industria manufacturera, que por su ponderación conserva aún un sitio importante en la economía, sufrió una baja por segundo año consecutivo, esta vez de 7%. Salvo la industria petroquímica, el resto del sector se contrajo; la producción de bienes de capital declinó en mayor medida y la automotriz, aún más. La escasez de divisas para adquirir insumos, las restricciones crediticias y, sobre todo, el debilitamiento del mercado interno, explican este comportamiento, el que tampoco se vio estimulado por una demanda externa dinámica. Sólo algunas ramas reaccionaron positivamente y ellas fueron, en general, las controladas por las empresas transnacionales.

La construcción fue la actividad que registró el mayor descenso (-14%) por no haberse iniciado nuevas obras públicas y por la atonía de la inversión privada. Sólo presentó cierto dinamismo la construcción de viviendas. Dentro de los servicios destacó la depresión de la actividad comercial (-9%) por su elevada participación en el valor agregado total. Ello estuvo asociado a la disminución en los ingresos reales de la población, a las restricciones impuestas a los créditos de consumo y a la baja en las importaciones.

Cuadro 3

**MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	97 353	96 826	92 275	100.0	100.0	100.0	8.4	7.9	-0.5	-4.7
<b>Bienes</b>	41 511	40 792	38 570	43.9	42.7	41.8	8.8	8.0	-1.3	-5.4
Agropecuario, silvicultura y pesca	8 991	8 938	9 242	12.7	9.4	10.0	7.1	6.1	-0.6	3.4
Minería	3 266	3 566	3 488	2.5	3.1	3.8	22.0	15.3	9.2	-2.2
Extracción de petróleo	2 039	2 365	2 351	0.9	1.9	2.5	32.7	18.7	16.0	-0.6
Industria manufacturera	23 498	22 820	21 154	23.2	24.4	22.9	7.2	7.0	-2.9	-7.3
Construcción	5 756	5 468	4 686	5.5	5.7	5.1	12.3	11.8	-5.0	-14.3
<b>Servicios básicos</b>	9 047	8 844	8 565	6.0	9.1	9.3	12.9	10.4	-2.2	-3.2
Electricidad, gas y agua	1 317	1 404	1 423	1.0	1.3	1.5	6.5	8.4	6.6	1.4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7 731	7 440	7 142	5.0	7.8	7.8	14.1	10.7	-3.8	-4.0
<b>Otros servicios</b>	47 792	48 441	46 581	51.6	49.6	50.4	7.3	7.0	1.4	-3.8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	24 144	23 888	21 834	25.9	24.9	23.6	8.3	7.6	-1.1	-8.6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	9 249	9 518	9 727	11.3	9.8	10.5	4.6	4.8	2.9	2.2
Propiedad de vivienda	7 243	7 456	7 620	9.4	7.8	8.3	3.5	3.3	2.9	2.2
Servicios comunales, sociales y personales	14 399	15 035	15 020	14.4	14.9	16.3	7.5	7.7	4.4	-0.1
Servicios gubernamentales	3 404	3 553	...	3.0	3.5	...	10.3	9.1	4.4	...
<b>Menos: Comisión imputada de los servicios bancarios</b>	1 376	1 411	1 409	1.5	1.4	1.5	11.9	11.2	2.5	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

En conjunto, el valor agregado de la producción de bienes se redujo más que el de los servicios (-5.4 y -3.6%, respectivamente).

i) *El sector agropecuario.* Dentro de un panorama de recesión generalizada, se destacó como una de las escasas excepciones, la evolución del sector agropecuario. En efecto, su producto se incrementó 3.4%, luego del descenso registrado durante el año anterior. En dicho aumento desempeñó un papel importante el subsector agrícola, cuyo comportamiento superó al de la ganadería y al de los otros dos subsectores de menor importancia relativa.<sup>6</sup>

Pese al crecimiento relativamente satisfactorio logrado en 1983, la producción apenas recuperó en algunos casos los volúmenes de 1981. Sin embargo, conviene destacar los esfuerzos desplegados en el marco de la política del sector para expandir la producción, con el triple objetivo de aumentar significativamente las exportaciones agropecuarias y mejorar el saldo comercial del sector; de estimular la producción de granos básicos destinados al consumo interno, en especial la de maíz; y de incrementar la demanda de fuerza de trabajo en el sector para reducir la migración de las ciudades y mitigar así, en alguna proporción, el descenso de los niveles de empleo de las zonas urbanas causado principalmente por la recesión en la industria manufacturera y la construcción.

Durante 1983 aumentó la producción de casi todos los principales cultivos, salvo la de café, en los rubros de exportación, y la de trigo, entre los productos de consumo interno. (Véase el cuadro 4.)

Entre los cultivos de exportación, la producción de algodón se elevó fuertemente (18%). Sin embargo, como en 1982 esta había descendido de manera considerable, en particular a causa de la pronunciada baja del precio internacional, apenas equivalió en 1983 a dos tercios del volumen obtenido en 1981.

El café fue uno de los pocos rubros cuya producción declinó marcadamente (-31%) en 1983. Tal resultado se debió primordialmente a los efectos perniciosos de la roya. Desde hace algunos años se vienen realizando esfuerzos para controlar esta enfermedad, y se llevan a cabo programas de repoblación de las plantaciones, procurando introducir variedades más resistentes a la plaga. Pese a ello, la roya se ha seguido expandiendo, ya que las campañas de erradicación sólo darán plenos resultados cuando las medidas de control se tomen a nivel regional e incluyan a Centroamérica.

La producción de jitomate mostró el crecimiento más dinámico del sector agropecuario (121%), pero partiendo de niveles sumamente bajos. Este rubro había descendido en el bienio anterior a causa del alto costo de los insumos y de limitaciones impuestas a las importaciones en los Estados Unidos. El repunte de 1983 se debió, entre otros factores, a la liberalización de esas medidas restrictivas, por la insuficiencia de las cosechas en ese país.

En lo que respecta a los productos destinados al mercado interno, se observaron signos de recuperación después de un año agrícola excepcionalmente desfavorable, atribuible en parte a factores naturales adversos. Sin embargo, como se ha señalado, no se alcanzaron, en general, los niveles de producción de 1981, los más altos de los últimos 15 años. Las reducidas cosechas de 1982 obligaron a importar en 1983 cantidades muy elevadas de algunos alimentos básicos, que presionaron sobre el balance de pagos. En todo caso, resaltaron los éxitos obtenidos en el maíz y el frijol, rubros esenciales de la dieta popular, cuya producción creció 32% y 38%, respectivamente. El aumento de 7% de la producción de sorgo resultó, en cambio, muy escaso frente al descenso de 25% del año anterior. Por su parte, la cosecha de trigo se redujo 20%, por la política seguida para evitar que se repitiera la sobreproducción del año anterior. Finalmente, destacó el éxito observado en la caña de azúcar, el único de los diez cultivos más importantes, en que se logró en 1983 la mayor producción de la historia. Esto se debió a los estímulos que ha recibido esta actividad para disminuir la dependencia de los abastecimientos externos, así como para satisfacer las necesidades de materia prima de los ingenios que comenzaron a funcionar en los últimos años.

Aun cuando no se dispuso de información cuantitativa sobre el sector pecuario, puede afirmarse que en 1983, esta actividad estuvo sometida a fuertes presiones que afectaron de alguna manera su estructura. Los incesantes aumentos de los costos, en parte originados por el encarecimiento de los insumos —algunos provenientes del exterior—, dieron lugar a un debate entre productores y autoridades, ya que los primeros querían trasladar esos incrementos al precio de productos como la leche. Si bien ocurrieron alzas, según los productores estas no llegaron a reflejar los mayores costos.

<sup>6</sup>El descenso de 4.7% de la actividad económica global ocurrido en 1983 habría llegado a 5.3% de no mediar el crecimiento del producto agropecuario.

De todas maneras, los aumentos de precios en los productos lácteos contribuyeron a reducir las ventas, las cuales se vieron afectadas también por la sustancial pérdida del poder adquisitivo de la mayor parte de la población. De esta suerte, numerosos ganaderos prefirieron sacrificar su hato lechero por considerar insuficientes sus utilidades. Parte de esa maranza se destinó a satisfacer la mayor demanda externa, y a esas exportaciones se sumaron las de ganado en pie. Dada la importancia del ganado vacuno dentro del total de la actividad pecuaria, este mayor beneficio y la reducción del hato —cuya reconstitución requerirá grandes esfuerzos y un lapso prolongado— se reflejaron, paradójicamente en una leve expansión del ritmo de actividad durante el año.

ii) *La pesca*. La producción pesquera bajó algo más de 5%, lo que contrastó con su expansión en 1982 y con el dinamismo espectacular durante el quinquenio 1977-1981. Dicho descenso tuvo su origen en la situación imperante en el conjunto de la economía. Así, los ajustes al gasto público se tradujeron en menores ingresos e inversiones en el sector, a lo cual se sumaron los aumentos de los precios de los insumos básicos, que elevaron los costos. En consecuencia, no se alcanzaron las metas de captura programadas.

Cuadro 4

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
						1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1983 <sup>a</sup>
<b>Indicadores de la producción agropecuaria (base 1970 = 100)</b>									
Agricultura	115.9	139.9	148.4	140.8	149.6	7.1	6.1	-5.1	6.3
Ganadería	113.2	138.4	149.6	130.0	144.4	10.0	8.1	-13.1	11.1
Silvicultura	119.4	138.2	142.5	146.3	149.7	3.0	3.1	2.7	2.3
Caza y pesca	109.6	135.5	136.0	136.1	136.8	2.2	0.4	0.1	0.5
	153.1	245.6	274.1	290.8	275.7	10.5	11.6	6.1	-5.2
<b>Producción de los principales cultivos<sup>c</sup></b>									
<b>De exportación</b>									
Algodón pluma	206	329	335	196	232	-4.8	1.9	-41.3	18.1
Café	228	193	244	313	217	-13.7	26.4	28.4	-30.6
Jitomate	1 056	1 458	1 074	645	1 422	-4.9	-26.3	-40.0	120.7
<b>De consumo interno</b>									
Maíz	8 449	12 383	14 766	10 129	13 423	46.6	19.2	-31.4	32.5
Frijol	1 027	971	1 469	943	1 302	51.5	51.2	-35.8	38.0
Trigo	2 798	2 785	3 189	4 462	3 491	22.0	14.5	39.9	-21.8
Sorgo	4 126	4 812	6 296	4 717	5 068	20.5	30.8	-25.1	7.4
Caña de azúcar	35 841	36 480	34 905	34 066	37 732	5.5	-4.3	-2.4	10.8
Soya	599	312	712	648	683	-55.6	128.4	-9.0	5.5
Alfalfa verde	14 260	18 360	15 999	15 039	17 867	14.1	-12.9	-6.0	18.8
<b>Indicadores de la producción pecuaria</b>									
<b>Beneficio<sup>c</sup></b>									
Vacunos	763	1 016	1 126	1 201	...	6.7	10.8	6.6	...
Porcinos	810	1 250	1 307	1 365	...	7.2	4.5	4.4	...
Ovinos	21	22	23	24	...	3.8	2.8	2.7	...
Aves	296	399	426	450	...	8.9	6.8	5.5	...
Leche <sup>d</sup>	5 809	6 742	6 856	6 924	...	1.5	1.7	1.0	...
Huevos <sup>e</sup>	6 790	9 666	9 956	10 355	...	7.3	3.0	4.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La estructura del producto en valores corrientes para 1980 fue: agricultura, 60.8%; ganadería, 30.8%; silvicultura, 5.2%, y caza y pesca, 3.2%.

<sup>c</sup>Miles de toneladas.

<sup>d</sup>Miles de litros.

<sup>e</sup>Millones de unidades.

Cuadro 5

## MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Índice total de la producción de la minería (base 1970 = 100)</b>	<b>112.6</b>	<b>148.5</b>	<b>165.6</b>	<b>163.7</b>	<b>157.7</b>	<b>17.1</b>	<b>11.5</b>	<b>-1.1</b>	<b>-3.7</b>
Metales preciosos	87.4	109.6	122.3	114.9	139.1	4.1	11.6	-6.1	21.1
Metales industriales no ferrosos	102.8	154.6	180.8	186.6	175.1	29.9	16.9	3.2	-6.2
Metales y minerales siderúrgicos	140.7	184.7	195.4	194.5	182.9	8.7	5.8	-0.5	-6.0
Minerales no metálicos	135.2	125.3	125.7	103.8	94.2	2.7	0.3	-17.4	-16.0
<b>Producción de algunos minerales importantes</b>									
Metales preciosos									
Oro <sup>c</sup>	4 501	6 096	6 319	6 104	6 874	3.1	3.7	-3.4	12.6
Plata <sup>d</sup>	1 183	1 473	1 655	1 550	1 888	-4.2	12.4	-6.3	21.8
Metales industriales no ferrosos									
Plomo <sup>e</sup>	163	146	157	146	167	-16.1	8.1	-7.3	14.7
Cobre <sup>e</sup>	78	175	230	239	208	63.8	31.4	4.3	-12.9
Zinc <sup>e</sup>	229	238	212	232	257	-3.0	-11.2	9.7	10.9
Bismuto <sup>d</sup>	445	770	656	606	545	2.1	-14.8	-7.6	-10.1
Cadmio <sup>d</sup>	1 581	1 791	1 433	1 444	1 320	0.7	-20.0	0.8	-8.6
Metales y minerales siderúrgicos									
Coque <sup>e</sup>	2 088	2 409	2 425	2 450	2 404	-7.0	0.7	1.0	-1.9
Hierro <sup>e</sup>	3 369	5 087	5 293	5 382	5 191	25.9	4.1	1.7	-3.5
Manganeso <sup>e</sup>	154	161	208	183	133	-9.2	29.3	-12.0	-27.2
Minerales no metálicos									
Azufre <sup>e</sup>	2 164	2 102	2 077	1 815	1 602	3.8	-1.2	-12.6	-11.8
Fluorita <sup>e</sup>	1 089	916	925	631	558	4.7	1.0	-31.8	-11.6
Barita <sup>e</sup>	300	269	318	324	321	78.2	18.0	1.9	-0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Calculadas sobre la base de cifras totales y no de las redondeadas.<sup>c</sup>Kilogramos.<sup>d</sup>Toneladas.<sup>e</sup>Miles de toneladas.

En la producción para uso industrial, el decremento fue mayor (-68%). Las dificultades para importar hojalata constituyeron un obstáculo serio. Ello se tradujo en una baja de las exportaciones, las cuales descendieron de 18 000 toneladas en 1982 a 8 000 en 1983, merma en la que también influyó la prohibición impuesta por los Estados Unidos a las importaciones de harina de pescado.

El camarón siguió siendo el primer producto pesquero generador de divisas. Este crustáceo, junto con la carpa, en el renglón de pescados frescos enteros, y las algas de uso industrial, fueron las únicas especies cuya captura se elevó: casi 26% el camarón, 25% la carpa y 23% las algas. La captura de las especies restantes registró en cambio descensos considerables: 24% la del atún, 26% la de la sardina y cerca de 58% la de la anchoveta.

La evolución por regiones fue disímil. Mientras en la costa del Pacífico la pesca declinó casi 36%, en el Golfo y el Caribe logró elevarse aproximadamente 2%. Las zonas lacustres registraron la mayor contracción (-60%).

iii) *La minería.* La caída de casi 4% en la producción del sector minero excedió a la del año precedente. (Véase el cuadro 5.) La reactivación de las exportaciones de algunos productos no logró compensar la debilidad de la demanda externa en otros. Por ejemplo, la extracción de oro y plata, que había descendido en 1982, aumentó fuertemente. Este impulso provino de una mayor demanda externa de metales preciosos y en el caso de la plata —metal del que México sigue siendo el principal

productor mundial—, fue facilitada por el descubrimiento de nuevos yacimientos y por mejoras en los métodos de beneficio.

Por otro lado, destacó el fuerte decremento en la producción de cobre (-13%), que había aumentado intensamente en el bienio 1980-1981. Probablemente en la producción de este metal se reflejaron más que en el resto las repercusiones de la baja en la demanda interna de varias ramas productivas, y en particular de la experimentada por la industria automotriz, los bienes de consumo duraderos, la siderurgia y la construcción.

Entre los metales no ferrosos, se distinguió el crecimiento de la producción de plomo y de zinc, atribuibles a la recuperación de la demanda externa. Las exportaciones del primero se elevaron 30% y las del segundo aumentaron 40% gracias a la entrada en operaciones de una moderna refinería en 1982. En cuanto a los minerales siderúrgicos, la producción volvió a bajar por la menor demanda industrial. Tal fue el caso del hierro (-3.5%) y del manganeso (-27%). Por último, también disminuyó la producción de la mayoría de los minerales no metálicos.

iv) *El petróleo.* Varios factores determinaron la pérdida de dinamismo de la actividad petrolera, cuyo valor agregado e índice de extracción se contrajeron casi 1% y 2%, respectivamente. (Véase el cuadro 6.) En primer lugar, las tendencias del mercado internacional del petróleo experimentaron un brusco cambio a partir de mediados de 1981: descendieron los precios internacionales y menguó el consumo mundial. A la persistencia de un mercado externo deprimido se sumó la profunda recesión de la economía nacional, que frenó los planes de expansión de la actividad petrolera, al comprimirse sustancialmente la inversión y el financiamiento —debido a las restricciones presupuestarias impuestas por las políticas de ajuste y estabilización— y al disminuir la demanda interna a causa del alza en los derivados del petróleo y por la contracción de la actividad económica en general. Estos últimos factores se tradujeron en una merma de 6% en el consumo interno de petróleo. En consecuencia, la extracción de petróleo crudo y condensado se redujo casi 2% y la de gas natural más de 4%.

Con todo, México logró aumentar en 3% el volumen de las exportaciones de crudo. Estas ascendieron a 560 millones de barriles, o sea, a un ritmo diario de 1 536 000 barriles, rebasándose así ligeramente la meta de exportación establecida. De este volumen, el 44% correspondió al tipo Istmo

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Índice de extracción de petróleo crudo y gas natural (base 1970 = 100)</b>	381.8	462.4	544.2	534.4	32.7	21.1	17.7	-1.8
<b>Producción de los principales rubros</b>								
Petróleo <sup>c</sup>	779	932	1 096	1 078	32.0	19.6	17.6	-1.6
Crudo y condensado	708	844	1 003	981	32.0	19.1	18.8	-2.2
Líquidos del gas	71	88	93	97	32.0	24.5	5.5	4.3
Gas natural <sup>d</sup>	36 772	41 972	43 890	41 896	22.0	14.1	4.6	-4.5
Refinados <sup>c</sup>	417	460	446	444	19.2	10.3	-4.7	1.3
Gasolinas	120	132	127	130	15.3	9.8	-3.9	2.4
Diesel	89	98	84	82	13.8	10.2	-14.3	-3.0
Combustóleo	113	127	128	128	30.2	12.2	1.1	-0.2
Otros	95	103	107	105	15.5	11.1	-9.5	6.8
<b>Exportación</b>								
Petróleo crudo <sup>c</sup>	302	401	545	560	55.3 <sup>e</sup>	32.7	35.9	2.9
Gas natural <sup>d</sup>	2 903	2 979	2 684	2 135	-	3.6	-9.9	-20.4
<b>Otros indicadores<sup>c</sup></b>								
Reservas probadas	60 126	72 008	72 008	72 500	31.3	19.8	-	0.7
Consumo interno de petróleo	477	531	551	518	20.5	11.4	3.8	-6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de Petróleos Mexicanos (PEMEX).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

<sup>c</sup>Miliones de barriles.

<sup>d</sup>Miliones de metros cúbicos.

(liviano) y el 56% al tipo Maya (pesado). Sin embargo, la captación de divisas (14 800 millones de dólares) se redujo 5%, por un decremento promedio de 8% en los precios. En efecto, a partir de febrero las cotizaciones del tipo Istmo bajaron de 33 a 29 dólares y las del tipo Maya, de 25 a 23 dólares. Sin embargo, el precio de este último recuperó un dólar en agosto y otro en octubre, con lo que al concluir 1983 llegó de nuevo a 25 dólares el barril.

Por su parte, el volumen de las exportaciones de gas decreció de 2 900 millones de metros cúbicos a 2 100 millones al declinar las compras de los Estados Unidos, lo que, aunado a un descenso en los precios, también de 8%, significó una reducción de casi 27% de los ingresos. En cambio, se contó con 80 000 barriles diarios de excedentes exportables de derivados —gasolinas, turbosina, diesel y combustóleo—, además de un volumen adicional de varios petroquímicos que compensaron la disminución de las ventas externas de gas. En total, por la exportación de productos petrolíferos el país captó 16 500 millones de dólares, esto es, casi el mismo monto que en 1982.

El consumo interno de petróleo se contrajo por el retroceso en la actividad industrial y también por la menor demanda de los particulares. Aun así, la producción de refinados rebasó ligeramente (1%) la del año precedente. Los reajustes en el precio de las gasolinas decretados en diciembre de 1982 y en dos ocasiones durante 1983, contribuyeron a reducir su consumo interno en 12%, lo que permitió contar con excedentes exportables. Por otro lado, la producción de diesel menguó 13% y el consumo interno, un porcentaje similar. En cambio, la producción de combustóleo casi igualó a la de 1982 y bastó para atender la demanda, que aumentó 9%. La producción de otros refinados ascendió 7%, principalmente a causa de la mayor demanda externa de gasóleo.

En síntesis, la actividad petrolera sufrió un virtual estancamiento, que contrastó con su marcado dinamismo de los años anteriores. Destacaron los avances logrados en materia de distribución y la reactivación de las refinерías de Tula y Salina Cruz, así como la de los centros petroquímicos de La Cangrejera, Pajaritos y Morelos. Asimismo, se registraron avances en las obras para utilizar gas marino —en especial las plataformas del Complejo Abkatún— que elevó el aprovechamiento del gas en la Sonda de Campeche de 42% a 69% durante el último bienio. Finalmente, sobresalieron las obras de exploración que dieron resultados positivos tanto en el área mesozoica de Chiapas-Tabasco como en la Sonda de Campeche, que permitieron aumentar las reservas probadas del país a 72 500 millones de barriles.

v) *Las manufacturas.* Por la importante participación del sector manufacturero en el producto interno bruto (23%) y su papel como generador de empleo, la caída de 7% en su producción resultó altamente significativa. Esta contracción se sumó a la de 3% experimentada en 1982, y contrastó fuertemente con el desarrollo de años anteriores. (Véase el cuadro 7.)

Para la industria manufacturera, 1983 resultó un año particularmente difícil. Se alteraron súbitamente algunos de los elementos fundamentales en los que se basaba su desarrollo: se redujo la gama de subsidios, principalmente al revisarse los precios y tarifas de los servicios y bienes de origen público, y menguó seriamente la tradicional facilidad para importar equipo e insumos, debido a la escasez y al encarecimiento de las divisas y los controles cambiarios. A ello se agregaron la reducción de la demanda interna y la fuerte contracción del crédito.

Estos fenómenos obligaron a numerosas empresas a reorientar sus estrategias en un clima de gran incertidumbre en cuanto a la marcha de la economía. Algunas intentaron avanzar en el campo de la sustitución de importaciones y otras, ante las perspectivas de subvaluación permanente del peso, optaron por reorientarse hacia el mercado externo con muy distinta fortuna, dadas las condiciones de proteccionismo imperantes. En este último terreno, las empresas que mostraron su tradicional aptitud para exportar fueron las filiales de las empresas transnacionales. Tal fue, por ejemplo, el caso de las fábricas de motores y repuestos para automóviles que, en el marco del proceso de redespliegue industrial que siguen sus matrices, aprovecharon el bajo costo de la mano de obra y los subsidios y exenciones nacionales.<sup>7</sup>

En el deterioro casi general del sector manufacturero, la producción de bienes de consumo no duraderos declinó 5%, la de bienes de consumo duraderos, 18%, la de materias primas, 8%, y la de bienes de producción, 26%. En el primer grupo, los alimentos, bebidas y tabaco, así como los textiles,

<sup>7</sup> El clima de incertidumbre mencionado desalentó una mayor inversión extranjera durante 1983. No obstante, a principios de 1984, al flexibilizarse la ley de inversiones extranjeras, se anunció la instalación, en el estado fronterizo de Sonora, de una gran planta ensambladora con 100% de capital extranjero, cuya producción se destina a los mercados estadounidense y canadiense. En diversas ciudades de los estados de la frontera se cuenta ya con algunas fábricas de motores y repuestos para automóviles.

decrecieron 1% y las prendas de vestir, 2%. En general, la demanda de los bienes básicos se vio afectada por el encarecimiento de productos tales como carne, leche y prendas de vestir y, sobre todo, por la reducción real de la masa salarial.

En el segundo grupo fue notoria la baja de la producción de automóviles (-29%),<sup>8</sup> de artículos electrodomésticos (-17%), y de aparatos de radio y televisión (-13%). Estas mermas se debieron principalmente a la elevación de los precios, al alza de las tasas de interés, y a la escasez de crédito.

La producción de bienes intermedios se redujo 8% como resultado de la menor demanda industrial que afectó a la siderurgia y a la rama de productos químicos básicos. Por otro lado, la baja en la construcción repercutió en la industria del cemento, cuyos excedentes se exportaron, así como en otros insumos. En cambio, la petroquímica básica mostró un dinamismo extraordinario (27%) gracias a la entrada en operaciones de cinco plantas del complejo de La Cangrejera.

Por último, la fabricación de bienes de capital fue la más afectada a causa de la caída de la inversión y de sus escasas posibilidades de exportación debido a su bajo grado de competitividad. Especialmente agudas fueron las bajas de la producción de camiones (-60%) y de maquinaria agrícola (-40%).

vi) *La construcción.* Por tratarse de un sector muy sensible al ritmo de la actividad económica y por tener, en general, un comportamiento procíclico, la construcción declinó 14% en 1983. Este decremento, muy superior al de la economía en su conjunto, estuvo asociado directamente a la

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indice (1970 = 100)					Tasas de crecimiento			
	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de la producción manufacturera</b>	140.7	199.3	213.3	207.1	192.0	7.2	7.0	-2.9	-7.3
Alimentos, bebidas y tabaco	128.7	168.3	176.5	183.9	181.7	6.0	4.9	4.2	-1.2
Textiles	135.1	178.3	190.2	178.8	177.0	1.5	6.7	-6.0	-1.0
Prendas de vestir	126.0	153.8	160.0	150.7	148.0	3.3	4.0	-5.8	-1.8
Madera	128.7	193.2	198.8	197.8	169.3	6.9	2.9	-0.5	-14.4
Papel	130.5	205.7	211.0	214.6	210.3	10.3	2.6	1.7	-2.0
Imprenta	120.6	171.2	183.4	184.6	156.6	12.4	7.1	0.7	-15.2
Hule	157.7	256.1	253.0	271.2	246.8	15.9	-1.2	7.2	-9.0
Petroquímica básica	206.5	325.3	379.3	426.7	539.8	9.5	16.6	12.5	26.5
Química básica inorgánica	152.3	240.1	256.2	256.7	251.6	8.3	6.7	0.2	-2.0
Derivados del petróleo	139.4	219.3	246.1	236.3	238.6	12.2	12.2	-4.0	1.0
Minerales no metálicos	143.3	194.6	203.7	193.7	169.5	8.8	4.7	-4.9	-12.5
Siderurgia	139.5	201.9	209.0	190.6	180.5	3.4	3.5	-8.8	-5.3
Maquinaria, equipo y metálicos	156.4	236.1	261.1	228.2	176.6	9.6	10.6	-12.6	-22.6
<b>Producción de algunas manufacturas importantes</b>									
Cerveza y malta	143.3	207.0	221.1	214.9	183.5	7.5	6.8	-2.8	-14.6
Abonos y fertilizantes	149.3	190.5	235.5	301.9	303.1	6.9	23.6	28.2	0.4
Fibras artificiales	214.4	337.0	347.1	336.7	381.5	7.0	3.0	-3.0	13.3
Fundición de hierro	135.9	190.5	199.6	184.2	176.9	4.9	4.8	-7.7	-4.0
Automotriz	162.9	300.3	368.2	269.9	159.8	14.2	22.6	-26.7	-40.8
<b>Otros indicadores de la producción manufacturera</b>									
Consumo industrial de electricidad <sup>b</sup>	22.7	33.4	34.9	35.9	36.3	4.2	4.4	2.9	1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Miles de millones de kWh.

<sup>8</sup>Esta caída, junto con la de los camiones (59%) determinaron un descenso en la producción automotriz de 41%.



Cuadro 8

## MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Índice de volumen de producción (base 1970 = 100)	142.1	208.2	232.1	220.3	188.7	12.5	11.5	-5.1	-14.3
Producción de algunos de los principales insumos para la construcción (miles de toneladas)									
Varilla corrugada	900	1 439	1 517	1 365	1 238	19.6	5.4	-10.0	-9.3
Tubos de acero sin costura	200	241	251	263	234	-5.3	4.2	4.8	-11.0
Alambres y cables de cobre	41	57	79	51	49	6.6	38.3	-35.4	-2.9
Cemento gris	11 512	16 243	17 972	19 294	17 071	7.0	10.7	7.4	-11.5
Ladrillo refractario	148	246	242	167	150	0.4	-1.8	-31.0	-10.1
Vidrio plano liso	56	86	85	81	47	3.6	-1.2	-4.7	-41.7
Empleo (miles de personas)	1 151	2 016	2 248	2 154	1 821	12.7	11.5	-4.2	-15.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

contracción de la inversión pública y privada, y repercutió en las industrias que fabrican sus insumos. También influyó adversamente en el nivel del empleo, ya que se despidió a alrededor de 330 000 trabajadores, esto es, cerca del 18% del personal que laboraba en ese sector durante 1982. (Véase el cuadro 8.)

Dada la política de restricción del gasto público, no se emprendieron proyectos de importancia y sólo se prosiguieron los ya iniciados. Por esta razón, las obras públicas se contrajeron casi 40%. Esta baja tan pronunciada reflejó principalmente la suspensión de nuevas obras de perforación y de distintas plantas refinadoras y petroquímicas por parte de Petróleos Mexicanos (PEMEX), la notable disminución de las inversiones de la Comisión Federal de Electricidad, el virtual estancamiento en la construcción de carreteras, hospitales y escuelas, así como la casi paralización de las ampliaciones previstas de la red del ferrocarril subterráneo en la Ciudad de México, ya que sólo se concluyeron las iniciadas por la administración anterior.

La construcción privada declinó menos (cerca de 7%), en parte debido a que la edificación de viviendas mantuvo algún crecimiento (casi 4%). Ello se debió a la edificación de algunos conjuntos habitacionales de interés social —que recibió apoyo crediticio—, al fomento otorgado a programas de autoconstrucción, y a la inversión residencial de lujo, que fue utilizada como un medio para protegerse de la inflación. La edificación privada no residencial (de uso industrial, comercial y oficinas) se contrajo, en cambio, en mayor medida que la pública (cerca de 40%).

vii) *Los servicios básicos.* El producto conjunto de los servicios básicos descendió 3%. El rubro electricidad, gas y agua, tras mantener en años anteriores tasas de crecimiento elevadas entró, a partir de 1982, en una fase definida de desaceleración. La enorme dependencia del crecimiento del sector eléctrico de equipo importado y crédito foráneo lo colocó en una situación muy vulnerable a los problemas financieros globales. En consecuencia, se suspendieron o postergaron diversos proyectos de ampliación de capacidad de generación.<sup>9</sup>

A los problemas señalados se sumó el menor dinamismo de la demanda interna de energía, sobre todo por parte de la industria. Pero en 1983 esta pudo ser todavía abastecida con la capacidad instalada existente en 1982 mediante un aumento de 2.4% en la generación, que significó cerca de 75 000 millones de kWh.

Por otra parte, el transporte descendió en un porcentaje similar al del año anterior (-4%), principalmente a causa de la menor producción interna y del drástico descenso de las importaciones, así como debido al alza en los precios de los combustibles, los peajes de algunas carreteras y las tarifas.

<sup>9</sup>Cabe señalar que la Comisión Federal de Electricidad había contraído una importante deuda externa y tuvo que reafianzar sus vencimientos, en particular los de corto plazo.

Esta caída fue particularmente manifiesta en el transporte por carretera. Aun cuando también se revisaron las tarifas ferroviarias, en este medio el número de pasajeros y la carga trasladada crecieron 5% y 8%, respectivamente. En relación con esta última, se destacó el incremento de más de 30% del transporte de productos agrícolas, por haberse elevado las importaciones de granos de la CONASUPO. En cambio, la carga transportada por mar se redujo aproximadamente 3%. Por último, el transporte aéreo creció 4%, en parte por el mayor ingreso de turistas al país, así como por el mayor uso de las líneas aéreas locales por parte de nacionales que en años anteriores salían de vacaciones al exterior.

viii) *Los otros servicios.* El resto de los servicios declinó en más de 4%, pero sus principales componentes mostraron comportamientos diversos. En tanto que el sector comercio, restaurantes y hoteles fue uno de los más afectados por la recesión (-9%), los servicios comunales, sociales y personales se mantuvieron prácticamente estancados. Por otra parte, subió en algo más de 2% el ritmo de los sectores financiero y de bienes inmuebles. El primero reflejó cierta recuperación de los volúmenes de intermediación luego de un descenso sustancial en 1982; el segundo mantuvo un ritmo de crecimiento relativamente normal, pero algo inferior al de la tendencia de años anteriores.

Finalmente, la intermediación comercial sufrió un deterioro apreciable asociado al impacto de diversos factores. En primer lugar se destacó la insuficiencia de la demanda interna resultante del mayor desempleo, de los menores ingresos y del fuerte descenso de la inversión. En segundo término, el encarecimiento y la escasez del crédito incidió negativamente en las ventas de bienes de consumo duraderos, que fueron las que más bajaron. Otro factor adverso, si bien de alcance limitado, fue la escasez de insumos importados.

En lo que atañe al comercio mediano, algunas estimaciones extraoficiales señalan que las ventas reales se contrajeron un 20%.<sup>10</sup> Las más afectadas fueron las correspondientes a artículos para el hogar —muebles y electrodomésticos— y automóviles. En cambio, la caída en las ventas de productos de primera necesidad como alimentos y vestuario, fue relativamente menor.

Cabe destacar que las ventas de la CONASUPO llegaron a 113 000 millones de pesos. Es decir, sufrieron una reducción real de 7%. De ese monto, 75% se colocó en las zonas urbanas y el resto en el campo. En consecuencia, el volumen realizado en las primeras decayó 13%, mientras que el de las segundas aumentó 12%. Influyeron en ello la contracción de las actividades predominantemente urbanas —que contrastó con el favorable año agrícola— y la propia política seguida por la CONASUPO para fortalecer su programa rural.

### 3. El sector externo

#### a) *Rasgos generales*

Las circunstancias que intervinieron en la evolución de las relaciones económicas internacionales durante 1983 continuaron siendo adversas para México, como lo fueron para la mayoría de las economías de la región. En el comercio predominó el proteccionismo de los países industrializados; la relación de precios del intercambio se siguió deteriorando y la recuperación de la economía estadounidense no estimuló, como se esperaba, las exportaciones. En materia financiera, pese a la reducción relativa de las tasas de interés, estas continuaron siendo altas, lo cual agravó el enorme peso de la deuda y se sumó a las crecientes dificultades para acceder a los mercados de capitales.

La política económica externa se centró prioritariamente en dar solución, al menos de corto plazo, a los problemas financieros. Así, se entablaron negociaciones con la comunidad financiera internacional con el fin de renegociar la deuda y reordenar y estabilizar el mercado cambiario. El éxito fue relativo en ambos propósitos. En efecto, se pudo posponer cuatro años el pago de vencimientos por cerca de 23 000 millones de dólares de la deuda pública y por más de 11 000 millones de la privada. Esto último se logró gracias al apoyo del Estado a través del Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA). El mercado cambiario pudo volver a cierta normalidad, pese a la precaria disponibilidad de divisas a principios del año, merced a la política de subvaluación de la moneda. Como contrapartida, el programa de estabilización provocó una contracción mayor que la prevista, la cual se tradujo en un fuerte decremento de las importaciones, frente a niveles estables en las ventas externas.

<sup>10</sup> Estas estimaciones proceden de las encuestas que levanta el Banco Nacional de México; deben tomarse sólo como órdenes de magnitud.

Cuadro 9

## MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	35.7	48.9	72.8	24.1	6.5	0.8
Volumen	30.2	17.5	23.6	18.8	22.4	12.6
Valor unitario	4.2	26.7	39.8	4.5	-13.0	-10.5
Importaciones de bienes fob						
Valor	42.1	51.8	55.8	27.2	-39.9	-46.5
Volumen	31.4	33.7	37.9	20.5	-43.4	-42.3
Valor unitario	8.1	13.6	13.0	5.5	6.1	-7.3
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	-3.5	11.7	24.0	-1.2	-17.8	-3.7
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	118.6	132.5	164.3	162.4	133.4	128.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	227.8	299.1	458.4	537.9	541.0	586.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	197.1	246.8	339.4	392.5	350.5	356.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Ello trajo consigo un superávit comercial superior a los 14 000 millones de dólares y un excedente en cuenta corriente de más de 5 300 millones. Este último resultado contrastó con el déficit de 3 000 millones de dólares que se había previsto inicialmente.

De esta manera las reservas monetarias internacionales se elevaron en más de 3 000 millones de dólares; se restablecieron las líneas de crédito secundarias, y únicamente se giraron 4 400 de los 5 000 millones de dólares de préstamos adicionales negociados por el sector público.

#### b) *El comercio de bienes*

En el marco de una baja bastante generalizada de los flujos comerciales con el exterior, los precios de la mayoría de los bienes mantuvieron una tendencia descendente. Las cotizaciones del conjunto de los productos de exportación disminuyeron más de 10%, principalmente por la reducción de 8% del precio del petróleo. También bajaron los precios de las importaciones, pero en una proporción bastante menor (-7%). En consecuencia, la relación de precios del intercambio se redujo cerca de 4%, descenso que se sumó a la caída del 18% sufrida en 1982. (Véase el cuadro 9.) El control de la inflación que lograron mantener los Estados Unidos y otros países industrializados, la revaluación del dólar frente a las otras monedas fuertes, y la escasa actividad comercial en el ámbito internacional fueron las causas principales del descenso de los precios de las importaciones.

De esta forma, el avance logrado en materia de exportaciones quedó neutralizado casi totalmente, ya que el crecimiento de casi 12% de su volumen condujo a un incremento de su valor que no alcanzó a 1%. (Véase el cuadro 10.) Este fenómeno se advirtió particularmente en las exportaciones de productos petroleros, que representaron el 74% del total de las ventas externas. En efecto, en tanto que su volumen creció 3%, su valor descendió 2%.<sup>11</sup> A ello hay que añadir las pérdidas registradas por la contracción de 27% en las ventas externas de gas natural provocada por la menor demanda estadounidense. En cambio, el valor de las exportaciones de productos no petroleros aumentó 10%, pese a los menores precios unitarios y al proteccionismo de los países compradores.

<sup>11</sup> El valor de las ventas de petróleo crudo se redujo 5%; en cambio reaccionaron favorablemente las de productos derivados del petróleo cuyo aumento de 140% contrarrestó parcialmente la baja de las exportaciones de petróleo. Ello fue posible, en parte, por los excedentes de gasolina y gasóleo generados por la disminución del menor consumo interno.

Entre los escasos productos tradicionales cuyas exportaciones se incrementaron, las de café se expandieron 40% por las favorables cosechas de 1982 y las de azufre aumentaron 45%. Los demás productos frescos experimentaron fuertes bajas imputables a restricciones fronterizas en algunos casos y a malas cosechas, en otros. Dentro de los bienes manufacturados, los motores y partes automotrices fueron los rubros más dinámicos (49%), dadas las ventajas que ofrece México sobre todo en materia de mano de obra barata, subsidios e incentivos fiscales, y cercanía con las unidades de ensamble y los centros de consumo. Entre los productos mineros, las exportaciones de zinc, plomo y, principalmente, plata evolucionaron favorablemente. Por último, también creció la exportación de productos petroquímicos.

Por otra parte, las importaciones de casi todos los rubros sufrieron drásticas mermas: su valor descendió a casi la mitad del alcanzado en 1982 y a menos de la tercera parte del correspondiente a 1981. Sin embargo, dado que también disminuyeron los precios unitarios, la contracción del volumen de las importaciones fue algo menor que la de su valor. La escasez de divisas, el encarecimiento del dólar, la menor demanda pública y privada, el descenso del consumo y la inversión y algunos esfuerzos en materia de sustitución de importaciones fueron los principales elementos que explicaron tal evolución. El sector privado redujo sus compras por encima del promedio (-62%), en tanto que el sector público debió efectuar importaciones considerables de granos debido a las bajas cosechas de 1982, por lo que sus compras al exterior sólo menguaron 21%.

Cuadro 10

MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB<sup>a</sup>

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1970	1980	1983 <sup>b</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Total exportaciones</b> (mercancías fob) <sup>c</sup>	19 938	21 230	21 399	100.0	100.0	100.0	72.8	24.1	6.5	0.8
<b>Hidrocarburos</b>	14 440	16 362	15 881	2.6	64.1	74.2	166.9	40.1	13.3	-2.0
Petróleo y derivados	13 916	15 884	15 531	2.6	61.3	72.6	155.3	41.2	14.1	-2.2
Gas natural	524	478	350	-	2.8	1.6	...	16.7	-8.8	-26.8
<b>Productos no petroleros</b>	5 498	5 012	5 518	97.4	35.9	25.8	6.2	-6.3	-8.8	10.1
<b>Principales exportaciones tradicionales</b>	1 658	1 374	1 381	30.5	10.5	6.5	-5.9	-2.1	-17.1	0.5
Café crudo en grano	334	345	484	6.0	2.6	2.3	-27.8	-19.5	3.3	40.3
Camarón	348	368	368	4.4	2.4	1.7	6.4	-9.2	5.7	-
Algodón	309	184	115	8.6	2.0	0.5	3.5	-3.7	-40.5	-37.5
Tomate	250	154	112	7.5	1.2	0.5	-10.6	35.1	-38.4	-27.3
Legumbres y hortalizas frescas	198	178	149	0.8	1.1	0.7	11.7	15.1	-10.1	-16.3
Frutas frescas	84	71	46	2.0	0.7	0.2	12.4	-22.9	-15.5	-35.2
Azufre	135	74	107	1.2	0.5	0.7	12.5	25.0	-45.2	44.6
<b>Principales exportaciones no tradicionales</b>	1 064	1 075	1 261	15.3	7.5	5.9	18.4	-11.5	1.0	17.3
Maquinaria y equipos mecánicos y eléctricos	398	325	285	4.2	3.0	1.3	64.4	-16.2	-18.3	12.3
Autopartes	271	404	603	7.5	1.8	2.8	5.2	-4.6	49.1	49.3
Automóviles y camiones	110	81	84	-	0.8	0.4	9.4	-14.1	-26.4	3.7
Preparados de hortalizas y frutas	112	130	114	1.1	0.8	0.5	-6.1	-9.7	16.1	-12.3
Amoniaco	124	102	82	-	0.6	0.4	13.9	37.8	-17.7	-19.6
Plomo afinado	30	22	29	1.8	0.3	0.2	-23.6	-45.4	-26.7	31.8
Zinc afinado	19	11	64	0.7	0.2	0.3	-17.9	-58.7	-42.1	481.8
<b>Resto<sup>c</sup></b>	2 776	2 419	2 876	51.6	17.9	13.4	6.3	-3.1	-12.8	18.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Excluye maquila.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

<sup>c</sup>Incluye oro y plata no monetarios.

Cuadro 11

## MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total de importaciones fob</b>	<b>24 038</b>	<b>14 437</b>	<b>7 721</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>52.8</b>	<b>29.6</b>	<b>-39.9</b>	<b>-46.5</b>
Sector público	8 822	5 401	4 243	...	36.4	55.0	67.6	30.6	-38.8	-21.4
Sector privado	15 216	9 036	3 477	...	63.6	45.0	45.5	28.9	-40.6	-61.5
<b>Bienes de consumo</b>	<b>2 809</b>	<b>1 517</b>	<b>555</b>	<b>9.4</b>	<b>13.1</b>	<b>7.2</b>	<b>142.1</b>	<b>15.8</b>	<b>-46.0</b>	<b>-63.4</b>
Azúcar	360	141	188	...	3.0	2.4	...	-35.9	-60.8	33.3
Frijol	338	98	1	...	1.3	-	...	40.2	-71.0	-99.0
Leche	227	145	111	...	1.0	1.4	190.6	22.0	-36.1	-23.4
Automóviles	182	94	13	...	0.8	0.2	40.9	17.4	-48.4	-86.2
Gas butano y propano	151	109	41	...	0.8	0.5	163.6	4.1	-27.8	-62.4
<b>Bienes intermedios</b>	<b>13 545</b>	<b>8 418</b>	<b>5 347</b>	<b>58.8</b>	<b>59.4</b>	<b>69.3</b>	<b>48.9</b>	<b>22.8</b>	<b>-37.8</b>	<b>-36.5</b>
Material de ensamble para automóviles	1 004	583	194	...	5.1	2.5	20.7	5.8	-41.9	-66.7
Maíz	453	38	634	...	3.2	8.2	477.5	-23.1	-91.6	568.4
Láminas de hierro y acero	497	298	87	...	3.0	1.1	139.0	-11.9	-40.0	-70.8
Refacciones para automóviles y camiones	552	296	78	...	2.0	1.0	57.8	47.6	-46.4	-73.6
Sorgo	432	195	433	...	1.7	5.6	92.5	40.3	-54.9	122.1
Partes para instalaciones eléctricas	399	284	121	...	1.5	1.6	51.7	47.8	-28.8	-47.4
Mezclas químicas industriales	270	206	151	...	1.2	2.0	22.0	21.6	-23.7	-26.7
Papel y cartón	192	136	60	...	1.1	0.8	89.0	-6.8	-29.2	-55.9
<b>Bienes de capital</b>	<b>7 576</b>	<b>4 502</b>	<b>1 819</b>	<b>30.8</b>	<b>27.1</b>	<b>23.5</b>	<b>40.7</b>	<b>50.6</b>	<b>-40.6</b>	<b>-59.6</b>
Maquinaria para metales	716	606	253	...	2.2	3.3	91.1	75.1	-15.4	-58.3
Maquinaria textil	417	252	34	...	1.8	0.4	32.7	23.7	-39.6	-86.5
Perforadoras de suelo	502	176	32	...	1.8	0.4	18.5	57.5	-64.9	-81.8
Bombas	482	284	189	...	1.6	2.4	10.7	61.2	-41.1	-33.5
Aviones y sus partes	323	171	64	...	1.5	0.8	48.1	17.9	-47.1	-62.6
Tractores agrícolas	127	39	7	...	1.0	-	1.1	-31.7	-69.3	-82.1
<b>Otros no clasificados</b>	<b>108</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>1.0</b>	<b>0.4</b>	<b>-</b>	<b>-57.2</b>	<b>66.2</b>	<b>-51.8</b>	<b>-</b>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Así, las adquisiciones de productos alimenticios básicos —como maíz, sorgo y azúcar—, cuya oferta interna resultó insuficiente, se elevaron hasta situarse entre los renglones de mayor importación. En cambio, el resto de los productos sufrió reducciones sustanciales. Las compras externas de bienes de consumo y las de bienes de capital fueron las que más se redujeron (63% y 60%, respectivamente), mientras que las de uso intermedio declinaron 37%, porcentaje en que pesó considerablemente la depresión de la industria automotriz. (Véase el cuadro 11.)

En síntesis, el abatimiento de la actividad económica redujo las importaciones en general, con excepción de las imprescindibles, a niveles sumamente bajos. Esta mengua, frente a un valor de exportaciones estable, arrojó un superávit en cuenta de mercancías de 13 600 millones de dólares. Este se originó fundamentalmente en las operaciones de PEMEX. En efecto, mientras las ventas externas de PEMEX ascendieron a más de 16 000 millones de dólares y sus importaciones fueron de 600 millones, por lo que su superávit comercial sobrepasó los 15 400 millones de dólares.

c) *El comercio de servicios y los pagos a los factores*

Los efectos del alza del tipo de cambio en 1982 y su incremento gradual y continuo durante 1983 tuvieron una incidencia tal vez más perceptible en el comercio de servicios que en el de bienes. En efecto, el turismo y las transacciones fronterizas, así como los servicios de las maquiladoras, suelen ser más sensibles a la evolución de los precios comparativos.

La amplia subvaluación inicial del peso y la recesión interna fueron determinantes en el desenvolvimiento de los servicios no factoriales, al impulsar las exportaciones y desalentar las compras externas. Así, los ingresos por transportes y seguros crecieron 12%, sobre todo debido a una mayor utilización de las líneas aéreas nacionales por los turistas extranjeros. La entrada al país de 4.7 millones de turistas (26% más que en el año precedente) aportó 1 625 millones de dólares, o sea 16% más que en 1982, y contribuyó a sostener el nivel de empleo. En la zona fronteriza se reanimaron las ventas de servicios, pero, a causa de la devaluación, la percepción de divisas fue menor. Los servicios de transformación de las empresas maquiladoras, alentados por el excepcionalmente bajo costo de la mano de obra mexicana, emplearon 15% más personas que en 1982 y captaron recursos por 830 millones de dólares. En suma, la exportación de servicios reales ascendió a más de 5 400 millones de dólares, cifra que, por las razones indicadas, fue casi 10% menor que la obtenida en 1982. (Véase el cuadro 12.)

Por el lado de las importaciones, los transportes y seguros decayeron notablemente (-30%) debido al menor volumen de compras y a una menor utilización de las aerolíneas extranjeras por parte de los mexicanos. En el renglón turismo, se registró una reducción de 26% en número de viajeros (casi 2 millones) y de 44% en los egresos. Esta baja fue la causa principal de que esta actividad aportara un saldo positivo cercano a 1 200 millones de dólares, casi el doble del de 1982. Las compras de nacionales en el sur de los Estados Unidos se contrajeron 40%, por lo que se obtuvo un superávit en ese tipo de transacciones de 170 millones de dólares, frente al déficit de 140 millones del año anterior. En total, se importaron servicios reales por casi 5 000 millones de dólares, 33% menos que en 1982.

El superávit comercial —que sobrepasó los 14 000 millones de dólares— casi duplicó al del año precedente, y además permitió la financiación holgada de los servicios factoriales, que ascendieron a casi 9 000 millones de dólares, es decir, 17% menos que en 1982. Esta reducción se debió a las menores utilidades remitidas por las empresas extranjeras a sus matrices, y a la baja de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales, ocurrida en 1983.

d) *La cuenta de capital*

En conjunto la cuenta corriente arrojó un superávit sin precedentes de más de 5 300 millones de dólares.<sup>12</sup> A la inversa de lo ocurrido en años pasados, esos recursos sirvieron para financiar un déficit de la cuenta de capital de más de 2 000 millones de dólares (el primero desde 1949) y para reconstituir las reservas monetarias internacionales en más de 3 100 millones. (Véase de nuevo el cuadro 12.)

Debido a las restricciones al endeudamiento adicional, el sector público consiguió financiamiento por un monto muy inferior a los de años precedentes. Por su parte, la inversión extranjera no reaccionó en la medida esperada a los estímulos de una legislación flexible; sólo ingresaron al país algo más de 370 millones de dólares, y de esa suma dos tercios correspondieron a financiamientos otorgados a las empresas filiales y sólo una tercera parte a nuevas inversiones. Estos recursos, más las inversiones en cartera, arrojaron un saldo positivo en la cuenta de capital a largo plazo de casi 4 200 millones de dólares.

En cambio, la cuenta de capital a corto plazo presentó un déficit de 5 000 millones de dólares, pese a que el sector público captó recursos por 770 millones de dólares. La reestructuración de la deuda privada de corto plazo y las variaciones de los activos financieros en el exterior del sistema bancario y de los organismos y empresas públicas y privadas podrían explicar parcialmente esos movimientos. La otra parte, difícil de cuantificar, podría corresponder a fugas de capital. El renglón de errores y omisiones, que alcanzó a más de 1 400 millones de dólares, probablemente incluye pagos efectuados por las empresas a sus proveedores o acreedores en el mercado cambiario no controlado.

En síntesis, el balance de las transacciones con el exterior permitió reconstituir las reservas monetarias internacionales, las cuales sobrepasaron los 4 900 millones de dólares, suma muy similar a

<sup>12</sup>En el pasado, sólo por excepción se logró un superávit en la cuenta corriente; el último se registró en 1955 y alcanzó a 35 millones de dólares.

Cuadro 12

## MEXICO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Balance en cuenta corriente	-3 259	-5 553	-8 305	-14 074	-5 316	5 320
Balance comercial	-593	-1 575	-2 225	-4 658	5 436	14 170
Exportaciones de bienes y servicios	10 743	15 129	23 458	28 884	27 257	26 843
Bienes fob	6 246	9 300	16 067	19 938	21 230	21 399
Servicios reales <sup>b</sup>	4 497	5 829	7 390	8 947	6 027	5 444
Transporte y seguros	250	321	446	476	426	477
Viajes	3 208	4 185	5 243	6 347	4 751	4 137
Importaciones de bienes y servicios	11 336	16 704	25 683	33 542	21 821	12 673
Bienes fob	7 992	12 130	18 897	24 038	14 437	7 721
Servicios reales <sup>b</sup>	3 344	4 573	6 789	9 505	7 384	4 952
Transporte y seguros	779	1 121	1 934	2 389	1 729	1 224
Viajes	2 152	2 931	4 174	6 155	4 365	2 900
Servicios de factores	-2 771	-4 108	-6 209	-9 531	-10 855	-8 980
Utilidades	-676	-945	-1 387	-1 898	-797	-184
Intereses recibidos	405	696	1 022	1 386	1 248	1 065
Intereses pagados	-2 576	-3 709	-5 476	-8 384	-10 878	-9 861
Otros	77	-150	-368	-635	-428	-
Transferencias unilaterales privadas	104	130	132	114	103	130
Balance en cuenta de capital	3 690	5 835	9 330	14 775	2 431	-2 059
Transferencias unilaterales oficiales	88	94	144	175	179	226
Capital de largo plazo	5 121	5 200	7 776	13 044	8 466	4 187
Inversión directa (neta)	824	1 332	2 185	2 537	874	374
Inversión de cartera (neta)	737	-393	-75	987	630	225
Otro capital de largo plazo	3 560	4 261	5 666	9 521	6 962	3 588
Sector oficial <sup>c</sup>	362	-180	655	618	2 645	...
Préstamos recibidos	857	1 752	1 149	1 803	3 094	...
Amortizaciones	-495	-1 933	-494	-1 185	-449	...
Bancos comerciales <sup>c</sup>	1 006	1 269	1 134	2 973	2 346	...
Préstamos recibidos	3 338	3 454	2 559	4 736	3 355	...
Amortizaciones	-2 331	-2 183	-1 425	-1 764	-1 008	...
Otros sectores <sup>c</sup>	2 192	3 172	3 877	5 929	1 971	...
Préstamos recibidos	4 246	6 124	5 491	7 912	4 160	...
Amortizaciones	-2 037	-2 968	-1 627	-1 624	-1 837	...
Capital de corto plazo	-1 421	-58	5 180	10 147	-2 256	-5 040
Sector oficial	-1	-	67	-16	-137	772
Bancos comerciales	-837	1 077	2 317	6 127	-8	...
Otros sectores	-583	-1 135	2 796	4 036	-2 111	...
Errores y omisiones netos	-98	598	-3 770	-8 594	-3 958	-1 432
Balance global <sup>d</sup>	430	282	1 025	700	-2 885	3 261
Variación total de reservas (- significa aumento)	-455	-356	-938	-762	3 185	-3 106
Oro monetario	-6	-3	-4	-7	7	...
Derechos especiales de giro	1	-144	56	-34	...	...
Posición de reserva en el FMI	-	-	-128	-60	...	...
Activos en divisas	-194	-16	-727	-662	...	...
Otros activos	-46	-	-	-	...	...
Uso de crédito del FMI	-211	-163	-136	-	...	...

Fuente: 1978-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; cinta magnética, junio de 1984; 1982-1983, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup>Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup>El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

la de fines de 1981. Además, la llamada reserva secundaria, o sea, las líneas de crédito de apoyo al peso concertadas con el FMI y con bancos centrales de varios países, ascendió a 4 750 millones de dólares, después de haberse pagado 700 millones de dólares al sistema de la Reserva Federal de los Estados Unidos y 1 850 millones de dólares al Banco de Pagos Internacionales por préstamos contraídos con anterioridad.

#### e) *La deuda externa*

La ratificación de la Carta de Intenciones dirigida al FMI por el gobierno anterior y el compromiso de someterse a un plan de estabilización de tres años, facilitaron la reestructuración de los vencimientos de la deuda externa, pública y privada. Las negociaciones se efectuaron en tres etapas e incluyeron un monto de 22 655 millones de dólares, o sea el 98% de los compromisos de corto y mediano plazo del sector público que vencieron entre el 23 de agosto de 1983 y el 31 de diciembre de 1984.

La primera etapa concluyó en el mes de agosto con la renegociación de 11 400 millones de dólares de deuda del Gobierno Federal, PEMEX y Nacional Financiera con 530 bancos internacionales. La segunda comprendió 8 432 millones de dólares de deudas del Banco Nacional de Comercio Exterior, la Comisión Federal de Electricidad y la CONASUPO, entre otras instituciones. La tercera que se finiquitó en octubre, incluyó 2 823 millones de dólares de deudas del resto de las entidades públicas. Las condiciones de los refinanciamientos incluyeron un plazo de 8 años y 4 de gracia, una tasa de interés de  $1\frac{7}{8}$  sobre la tasa LIBOR o  $1\frac{3}{4}$  sobre la tasa preferencial de los Estados Unidos. Ello significa que hasta marzo de 1987 se pagarán exclusivamente los intereses en tanto que el capital se amortizará en el período 1987-1990.

Por otra parte, con la intervención del FICORCA, el sector privado renegó 11 600 millones de dólares de los 20 000 millones que aproximadamente constituyen su deuda total. En las negociaciones participaron, por un lado, más de 1 200 empresas y, por otro, alrededor de 200 proveedores y 300 instituciones financieras. Este fideicomiso del Banco Central, creado en marzo de 1983, ha desempeñado un papel decisivo en el pago de adeudos a los proveedores, evitando que muchas empresas quebraran por oscilaciones en el tipo de cambio del servicio de sus deudas.

El éxito alcanzado en el reordenamiento de la deuda externa permitió postergar el pago de amortizaciones hasta 1987. Sin embargo, sólo la liquidación de los intereses obligó a distraer divisas o a recurrir a nuevos préstamos, como ocurrió con el financiamiento adicional al sector público, por casi 4 400 millones de dólares.<sup>13</sup>

De esta forma, la deuda externa pública se elevó a 62 500 millones de dólares y la total se estima en 82 000 millones, monto que representa una proporción elevada del producto (36%). Asimismo, su servicio absorbió 56% de los ingresos por concepto de exportaciones. (Véase el cuadro 13.)

### 4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

#### a) *Los precios*

La reducción de la inflación constituyó uno de los objetivos prioritarios de la política económica. Si bien, gracias a ello se pudo evitar caer en un proceso de hiperinflación, los resultados reales no correspondieron a los previstos. En efecto, luego de que en 1982 se registró una inflación cercana al 100%, el gobierno se propuso reducirla a 60%, para lo cual aplicó una política de restricción de la demanda. Sin embargo, el índice de precios al consumidor cerró al mes de diciembre con un incremento de 81% sobre el mismo mes del año anterior. (Véase el cuadro 14.)

Las causas de la persistencia de las presiones inflacionarias fueron diferentes de las que se asociaron principalmente a rigideces de la oferta ante el dinamismo de la demanda en el período de auge del petróleo. En 1983, las tensiones estuvieron más relacionadas con factores de los costos y con los ajustes en la estructura de los precios relativos que con el exceso de demanda.

Los efectos sobre los precios de la abrupta variación del tipo de cambio de diciembre de 1982 dejaron sentir desde principios del año. Seguramente a ello se asoció también la elevación de las tasas de interés.

<sup>13</sup> De esta suma, unos 3 600 millones de dólares corresponden a un incremento de la deuda pública externa y el resto figura como pasivos de corto plazo.



Cuadro 13

## MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Miles de millones de dólares</b>							
<b>Deuda externa pública</b>							
Saldos	22.9	26.3	29.8	33.8	53.0	58.9	62.6
Desembolsos	5.6	7.6	10.8	7.8	22.9	11.1	8.3
Servicios	3.8	6.3	10.2	7.7	9.2	13.7	11.9
Amortizaciones	2.3	4.3	7.3	3.7	3.7	5.3	4.6
Intereses	1.5	2.0	2.9	4.0	5.5	8.4	7.3
<b>Deuda externa global</b>							
Saldos	29.9	33.9	39.7	49.3	72.0	78.0 <sup>b</sup>	82.0 <sup>b</sup>
Mediano y largo plazo	23.7	28.8	33.3	39.8	51.1	56.3 <sup>b</sup>	77.0 <sup>b</sup>
Corto plazo	6.2	5.1	6.4	9.6	20.9	21.8 <sup>b</sup>	5.0 <sup>b</sup>
Desembolsos	6.6	8.8	14.8	14.3	28.9	11.2 <sup>b</sup>	10.1 <sup>b</sup>
Servicio	5.2	7.3	12.8	10.0	15.0	16.6 <sup>b</sup>	15.0 <sup>b</sup>
Amortizaciones	3.2	4.7	9.1	4.6	6.3	5.3 <sup>b</sup>	5.1 <sup>b</sup>
Intereses	2.0	2.6	3.7	5.4	8.7	11.3 <sup>b</sup>	9.9 <sup>b</sup>
<b>Porcentajes</b>							
<b>Relaciones</b>							
Deuda externa global/producto interno bruto	26.4	25.8	25.4	26.6	33.0	33.8 <sup>b</sup>	35.8 <sup>b</sup>
Servicio de la deuda externa global/exportaciones de bienes y servicios	66.8	68.1	84.8	42.6	52.3	57.2 <sup>b</sup>	55.9 <sup>b</sup>
Servicio de la deuda externa global/desembolsos	78.7	83.2	86.5	70.3	51.7	161.7 <sup>b</sup>	148.5 <sup>b</sup>
Servicio de la deuda externa global/producto interno bruto	6.4	7.1	9.5	5.5	6.7	17.0 <sup>b</sup>	12.4 <sup>b</sup>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, y de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 14

## MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
Índice de precios al consumidor <sup>a</sup>	16.2	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8
Alimentos	15.4	20.1	29.4	24.7	89.8	77.9
Índice de precios mayoristas <sup>b</sup>	15.8	19.9	26.4	27.2	92.6	88.0
Artículos de consumo	16.7	20.9	30.1	28.9	72.6	76.8
Alimentos	17.6	20.6	32.7	27.9	65.6	72.5
Otros	14.7	21.8	24.4	31.2	88.3	85.0
Artículos de producción	14.3	18.2	20.5	24.3	127.6	102.8
<b>Variación media anual</b>						
Índice de precios al consumidor <sup>a</sup>	17.5	18.2	26.3	27.9	58.9	101.9
Alimentos	16.5	18.4	25.0	26.2	53.5	91.1
Índice de precios mayoristas <sup>b</sup>	15.8	18.3	24.5	24.5	56.1	107.4
Artículos de consumo	17.4	19.9	26.9	27.3	49.2	87.4
Alimentos	18.7	19.9	28.2	28.1	42.6	80.0
Otros	14.2	19.9	23.7	25.4	64.0	101.9
Artículos de producción	13.0	15.5	20.7	19.8	68.0	138.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Nacional. <sup>b</sup>En la Ciudad de México.

La activa revisión de precios y tarifas de gran parte de los bienes y servicios suministrados por el sector público —que fue uno de los aspectos medulares del programa de saneamiento de las finanzas públicas— tuvo efectos inflacionarios de corto plazo, pese a que, a más largo término, tendrá repercusiones de signo contrario. El precio de las gasolinas se incrementó en dos ocasiones (37% la de alto octanaje, 50% la normal y 90% el diesel), tras un alza que lo había elevado al doble en diciembre de 1982. Las tarifas aéreas aumentaron 120% en el transcurso del año, las del transporte carretero fueron modificadas en dos ocasiones y las de los ferrocarriles en una; los peajes de las carreteras, los portes de correo, las tarifas telefónicas, de energía eléctrica y de agua también registraron aumentos sustanciales.

Más allá de la revisión de las tarifas, se depuraron los subsidios; subieron los precios de garantía a los campesinos —si bien por debajo de la inflación media en la mayoría de los casos— lo cual incidió inmediatamente en los precios de los productos básicos: el del pan se duplicó y el de la tortilla se elevó 50%; los precios de la leche, los huevos, la carne y el aceite sufrieron también revisiones frecuentes. La aceptación de la tesis de evitar rezagos en el ajuste de los precios relativos determinó una política más liberal en materia de control de precios, que afectó incluso a los productos básicos. En ese clima de ajuste, las modificaciones de precios de muchos productos se efectuaron frecuentemente en función de expectativas inflacionarias y no tanto de las presiones reales de los costos, excepto cuando la elasticidad de la demanda fijó límites estrechos.

El aumento del impuesto al valor agregado (IVA) del 10% al 15%, y al 20% para los artículos de lujo —que formó parte de la política de ajuste fiscal— fue la causa central de que la tasa de inflación de enero fuera la mayor del año (10.9%). A ello contribuyó también la revisión de salarios nominales efectuada simultáneamente. A partir de ese mes, el ritmo de inflación fue cediendo hasta volver a cobrar dinamismo en noviembre. De hecho, la tasa inflacionaria fue ascendiendo hasta abril de 1983, mes en el que llegó a 117%, para luego atenuarse y cerrar el año en 81%. (Véase el gráfico 2.) A lo largo de 1983 el crecimiento medio de los precios al consumidor fue de 102%, superior al 59% registrado en 1982.

En la evolución del índice de precios al consumidor destacó la repercusión del alza en los energéticos, los transportes, los bienes de consumo duraderos y el vestuario. En cambio, los aumentos de los precios de los alimentos y la vivienda fueron relativamente menores. Probablemente por los moderados incrementos salariales, las alzas de los precios de los servicios fueron sensiblemente inferiores a las de las mercancías (87% contra 109%).

El índice de precios al por mayor registró alzas más importantes que el de los precios al consumidor (88% de diciembre a diciembre y 107% si se considera el promedio del año). Ello se debió, entre otros factores, a la mayor incidencia del precio de los combustibles.

#### b) *Las remuneraciones*

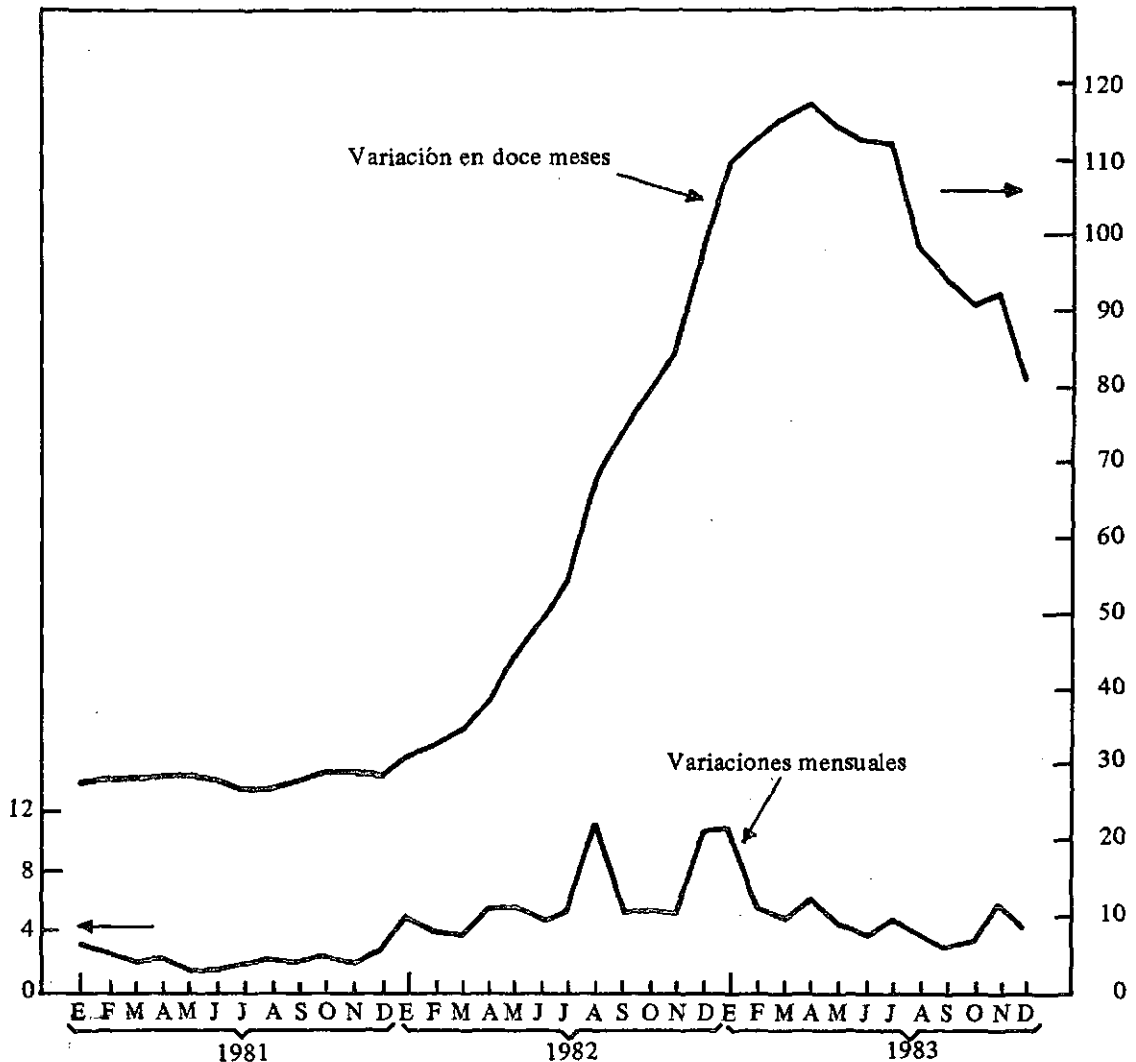
La política salarial de 1983 se circunscribió al marco de la estrategia general de ajuste del Programa Inmediato de Reordenación Económica y a la Carta de Intenciones dirigida al Fondo Monetario Internacional. En consecuencia, las autoridades adoptaron una política salarial restrictiva con el propósito de evitar una espiral inflacionaria.

En enero se aumentó en un promedio de 25% el salario mínimo general y el del campo. Este incremento, además de no resarcir el poder adquisitivo perdido en los meses anteriores, fue absorbido pronto por una evolución de precios superior a la prevista.

Así, a mediados de junio las autoridades concedieron un reajuste medio de 15.6% para los cuatro grupos salariales.<sup>14</sup> Con todo, estos aumentos fueron insuficientes para contrarrestar los cambios de los precios al consumidor. De ahí que el poder adquisitivo de los trabajadores se erosionara. Si bien resulta difícil cuantificar esa pérdida, ya que únicamente se dispuso de información sobre los ajustes de los salarios mínimos y no se contó con datos sobre la evolución de las prestaciones —que representan una proporción considerable de los ingresos totales de los asalariados—, ni de los apoyos gubernamentales en materia de educación, salud y vivienda, con base en la información parcial disponible se puede afirmar que el deterioro anual promedio en los salarios reales fue de alrededor de 23%. (Véase el cuadro 15.)

<sup>14</sup>Se continuó con la tendencia de implantar un salario único en el país. Por una parte, se unificó el salario mínimo general con el del campo. Por otra, los grupos salariales se han venido reduciendo de 54 en 1979 a 18 en 1980, a 8 en 1981, a 5 en 1982 y a 4 en 1983.

Gráfico 2  
MEXICO: EVOLUCION DEL INDICE DE PRECIOS  
(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

En períodos anteriores, el deterioro del salario monetario se solía compensar con aumentos en las prestaciones y con la movilidad ascendente de la mano de obra. Además, la masa salarial crecía también impulsada por el mayor empleo. Eso no ocurrió en 1983, ya que la protección del salario real se centró en el Programa para la Producción, Abasto y Control del Paquete Básico de Consumo Popular, de alcances comparativamente limitados.

En suma, una proporción apreciable de la carga del ajuste económico recayó en el segmento de los asalariados. Por efecto de la desocupación y de la erosión de la capacidad adquisitiva de los salarios, estos últimos parecen haber perdido alrededor del 25% de su participación en el producto,<sup>15</sup> con efectos regresivos en la distribución del ingreso y en los niveles de vida de la población.

<sup>15</sup>De acuerdo con estimaciones basadas en la evolución del empleo y de los salarios, la participación de estos últimos en el producto disminuyó de un 40% en 1982 al 30% en 1983. Estas cifras coinciden aproximadamente con las que utiliza Wharton Economic Associates en su modelo macroeconómico de México.

c) *El empleo*

Los niveles de desempleo abierto y de subempleo parecen haberse incrementado en 1983, continuando así la tendencia iniciada a mediados del año anterior. Sin embargo, este fenómeno afectó con diferente intensidad a las diversas ramas económicas y regiones geográficas del país.

Existen serias limitaciones para medir el desempleo y el subempleo en México y frecuentemente las estadísticas oficiales muestran algunas incompatibilidades.

Así, las estimaciones a nivel nacional apuntan hacia un virtual estancamiento del desempleo abierto entre fines de 1982 y de 1983. Conforme a estas estimaciones, la tasa de desempleo no se habría elevado por encima del 8.5%, gracias a los programas de emergencia de protección del empleo puestos en práctica por el gobierno.<sup>16</sup>

Por el contrario, las encuestas de ocupación levantadas trimestralmente en las tres grandes áreas metropolitanas muestran una acentuación de la desocupación respecto a 1982. Según dichas encuestas, la tasa media actual de desempleo abierto se habría elevado de 4% a 6% en la Ciudad de México entre 1982 y 1983; de 5% a 7.4% en Guadalajara, y de 5.4% a 10.7% en Monterrey. (Véase el cuadro 16.) En todo caso, parte de este descenso del empleo urbano habría sido compensado por una elevación del empleo rural, dado el comportamiento relativamente favorable de la actividad agropecuaria.

A su vez, las estadísticas del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) —que se circunscriben a un universo más limitado—<sup>17</sup> registran también una disminución de 2% en el número promedio de asegurados a lo largo de 1983, que se deriva de un virtual estancamiento en el número de asegurados permanentes y de una baja de casi 11% en el de los asegurados eventuales, cuya proporción es pequeña dentro de los afiliados. Dicha disminución contrasta con el crecimiento anual de la fuerza de trabajo, que asciende a 3.8%.

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1983
<b>Indice (1976 = 100)</b>						
<b>Sueldos y salarios mínimos</b>						
<b>Promedios anuales</b>						
Nominales	145.1	169.5	199.5	261.2	397.3	617.4
Reales	95.7	94.4	88.1	90.2	86.4	66.5
<b>Mes de diciembre</b>						
Nominales	124.8	145.7	171.6	224.6	391.3	565.4
Reales	89.0	86.5	78.4	79.7	70.0	55.9
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>Sueldos y salarios mínimos</b>						
<b>Promedios anuales</b>						
Nominales	13.5	16.8	17.8	30.9	52.1	55.4
Reales	-3.4	-1.3	-6.7	-2.4	-4.3	-23.0
<b>Mes de diciembre</b>						
Nominales	13.5	16.8	17.8	30.9	74.2	44.5
Reales	-2.3	-2.7	-9.3	1.7	-12.2	-20.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>En el cálculo del promedio anual se supuso que la recomendación de un aumento del 30% a los salarios mínimos a partir del 18 de febrero fue acatada por un 40% de las empresas y que gradualmente fue generalizándose hasta volverse obligatorio el 1º de noviembre.

<sup>16</sup>Según los datos de la Secretaría de Programación y Presupuesto, se crearon 356 000 empleos temporales —157 000 en el medio rural y 149 000 en el urbano—, además de otros 144 000 resultantes de la canalización de inversión pública a sectores intensivos en el uso de la mano de obra.

<sup>17</sup>Esta información no incluye al sector informal, tanto urbano como rural. Véase al respecto, Secretaría de Programación y Presupuesto, Dirección General de Estadística, *Boletín mensual de información económica*.

Cuadro 16

MEXICO: TASAS DE DESOCUPACION ABIERTA EN LAS  
PRINCIPALES AREAS METROPOLITANAS

(Porcentajes)

	1979	1980	1981				1982				1983			
			I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Ciudad de México	5.7	4.3	4.2	3.8	4.1	3.6	3.6	3.9	4.4	4.1	7.0	5.6	6.2	5.4
Guadalajara	5.7	5.0	6.2	5.8	5.8	6.5	4.4	5.2	5.3	5.1	6.4	8.6	9.5	7.0
Monterrey	5.9	5.2	4.5	4.8	4.2	3.4	4.3	4.7	6.2	6.5	9.0	10.2	12.5	11.1

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, Dirección General de Estadística.

Teniendo en cuenta la combinación de la importante caída de la actividad económica con un descenso de la productividad media (ocasionada en parte por el desplazamiento de ocupados del sector moderno al informal), la CEPAL estima que la tasa de desempleo abierto se habría elevado a aproximadamente 11% en 1983.<sup>18</sup> Si efectivamente el desempleo abierto no hubiera aumentado en tal proporción, el hecho de haber caído el producto en 4.7% entrañaría, de todas maneras, un descenso muy marcado de la productividad media de la economía. Ello sería congruente con el aumento del sector informal, que tiene una productividad menor que el promedio de los ocupados.

Desde un punto de vista geográfico, los datos de afiliados al IMSS muestran una mayor absorción de mano de obra en la franja fronteriza del norte, por la reanimación de la industria maquiladora, notablemente en Chihuahua (16%) y Baja California (13%), así como en los estados en los que el turismo tiene gran peso en su economía: Quintana Roo (7%), Colima (6%), y Guerrero, donde esta actividad ya había experimentado en 1982 una reactivación sustancial. Por su parte, los resultados de la encuesta sobre maquiladoras confirman estas tendencias al mostrar un aumento de 17% en la absorción media anual de mano de obra.

### 5. Las políticas monetaria y fiscal

#### a) La política monetaria

Uno de los objetivos inmediatos que se propusieron alcanzar las autoridades monetarias en 1983 consistió en recuperar y reordenar el mercado cambiario, valiéndose para ello de un régimen de control ya en ejecución, de un sistema bancario expropiado, y del uso de instrumentos de política más tradicionales.

El primer paso consistió en abandonar el sistema dual de tipo de cambio fijo de 70 pesos y de 50 pesos por dólar en los mercados "ordinario" y "preferencial", debido a que había dado lugar a una salida masiva de pesos de carácter especulativo.

Se estableció así un nuevo sistema dual de cambios que operó, por una parte, con un tipo "controlado", con un margen de subvaluación relativamente holgado (que se fijó a fines de 1982 en 95 pesos por dólar), y que se subiría diariamente 13 centavos (ritmo equivalente al diferencial calculado entre la inflación interna y la externa) y, por otra, con un tipo de cambio "libre", incluso superior al de las cotizaciones de las casas de cambio del exterior. Este tipo, fijado en 150 pesos por dólar, supuso un amplísimo margen de subvaluación del peso, que permitió recuperar gradualmente el control del mercado cambiario y alentar las exportaciones, si bien provocó un brusco encarecimiento de las compras externas que avivó la inflación. La tasa de cambio controlada se aplicó a las transacciones vinculadas al pago de la deuda, a las importaciones básicas y a las exportaciones (o sea alrededor del 80% de las transacciones en cuenta corriente), mientras que la tasa de cambio libre se empleó para el resto de las importaciones, el turismo y otras transacciones del mercado libre.<sup>19</sup>

<sup>18</sup> Las causas principales de esta alza parecen haber sido los descensos en el empleo de la construcción, de las manufacturas y del comercio (330 000, 220 000 y 100 000 personas, respectivamente), en tanto que el incremento en el sector agropecuario al parecer alcanzó a algo menos de 200 000 personas.

<sup>19</sup> De hecho, hasta el mes de marzo persistió un tercer tipo de cambio, el "especial", en el que se convirtieron los "mexdólares" (depósitos en dólares en la banca mexicana) a moneda nacional. A partir de ese mes el tipo "especial" se igualó con el tipo "controlado".

El ritmo de la escala móvil del tipo de cambio "controlado" fue constante a lo largo del año y equivalió a una devaluación de 49% —inferior, de hecho, al diferencial de inflación— mientras que el tipo "libre" se mantuvo constante hasta fines de septiembre, fecha en que comenzó a depreciarse diariamente en el mismo monto que el "controlado". Por tanto, el tipo "libre" sufrió una devaluación de casi 9% al cerrar el año, hasta alcanzar una cotización de 163 pesos por dólar. Se redujo así la brecha entre ambos tipos, de 55% a fines de 1982 a 12%, un año después.

Si bien la inflación interna resultó considerablemente superior al deslizamiento de los dos tipos de cambio, el nivel inicial de subvaluación fue tal que a fines de 1983 todavía se contaba con un margen que evitó acelerar el ritmo diario de la escala móvil y, con ello, avivar la incertidumbre sobre la tendencia cambiaria y las expectativas inflacionarias. (Véase el cuadro 17.)<sup>20</sup>

Esta política permitió mejorar el control del mercado de cambios, casi hizo desaparecer el mercado paralelo interno, minimizó la presencia de las casas de cambio del exterior y permitió resarcir las reservas. Poco a poco se fortalecieron las disponibilidades de divisas en el sistema bancario y se comenzó a normalizar su oferta a empresas y particulares.

De esta manera pudo aislarse en cierta medida y transitoriamente la tasa de interés interna de las imperantes en el exterior. Con el fin de fomentar el ahorro —y con ello la intermediación financiera, que había decaído en 1982—, así como de evitar el consumo suntuario, se fijaron las tasas pasivas en niveles nominalmente altos. Sin embargo, como persistió una elevada inflación, las tasas reales sólo fueron positivas en algunos meses.

El costo medio de captación, cuyo promedio anual fue de 55%, resultó por tanto inferior a la inflación. Sin embargo, las tasas activas se situaron entre el 76% y el 100%, es decir, en niveles elevados, incluso en términos reales.<sup>21</sup> De esta manera, el encarecimiento del crédito constituyó un instrumento restrictivo que se sumó a los efectos de la atonía económica general.

Cuadro 17

MEXICO: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

	Tipo de cambio oficial <sup>a</sup> (pesos por dólar)		Indice de precios al mayoreo		Tipo de cambio de paridad 22.77 x (3/4) = (5)	Relación de precios de cambio oficial y de paridad	
	Libre	Controlado <sup>b</sup>	México	Estados Unidos	(5)	Libre (1/5) = (6)	Controlado (2/5) = (7)
	(1)	(2)	(3)	(4)		(6)	(7)
1978	22.77		100.0	100.0	22.77	100.0	
1979	22.80		118.3	112.6	23.92	95.3	
1980	22.95		147.2	128.4	26.10	87.9	
1981	24.51		183.3	140.2	29.77	82.3	
1982	57.18		286.1	143.0	45.56	125.5	
I	34.37		222.3	142.6	35.50	96.8	
II	46.78		256.9	142.7	40.99	114.1	
III	67.42	59.75	305.8	143.3	48.59	138.8	123.0
IV	80.13	55.91	359.2	143.4	57.03	140.5	98.0
1983 <sup>c</sup>	150.26	120.17	593.2	144.8	93.28	161.1	128.8
I	148.72	102.39	465.0	143.5	73.78	201.6	138.8
II	148.62	114.16	564.2	144.1	89.15	166.7	128.1
III	148.39	126.10	636.8	145.3	99.79	148.7	126.4
IV <sup>c</sup>	155.30	138.02	706.9	146.0	110.24	140.9	125.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup> Promedio del período.

<sup>b</sup> A partir de agosto de 1982 se adoptó un tipo de cambio dual, primeramente denominado "preferencial" y después "controlado".

<sup>c</sup> Cifras preliminares.

<sup>20</sup> Estos márgenes de subvaluación están referidos en el cuadro 17 a un tipo de paridad de poder adquisitivo que por sus limitaciones debe tomarse sólo a título indicativo.

<sup>21</sup> Se refiere a las tasas activas "efectivas", es decir, las que incluyen gastos y comisiones diversas relacionadas con la apertura de créditos.

Cuadro 18

## MEXICO: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (miles de millones de pesos)			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Dinero</b>	<b>612</b>	<b>992</b>	<b>1 409</b>	<b>33.5</b>	<b>32.8</b>	<b>62.1</b>	<b>42.0</b>
Efectivo en poder del público	282	504	683	30.0	44.7	78.7	35.5
Depósitos en cuenta corriente	330	488	726	36.2	24.1	47.9	48.8
<b>Factores de expansión</b>	<b>3 124</b>	<b>7 070</b>	<b>11 149</b>	<b>35.4</b>	<b>52.4</b>	<b>126.3</b>	<b>57.7</b>
Reservas internacionales netas	132	274	807	31.4	41.9	107.6	194.5
Crédito interno	2 992	6 796	10 342	35.6	52.9	127.2	52.2
Gobierno <sup>b</sup>	1 214	3 648	5 546	30.8	68.1	200.5	52.0
Instituciones públicas	580	1 579	2 406	33.2	57.2	172.4	52.4
Sector privado	1 198	1 569	2 390	41.0	38.3	30.9	52.3
<b>Factores de absorción</b>	<b>2 512</b>	<b>6 078</b>	<b>9 740</b>	<b>36.0</b>	<b>58.1</b>	<b>142.0</b>	<b>60.3</b>
Moneda nacional	1 383	3 034	5 332	44.4	52.5	119.4	75.8
Cuasidinero	312	767	1 119	42.4	32.8	145.9	45.9
Instrumentos a plazo	684	1 390	2 607	42.1	62.1	103.1	87.6
Obligaciones diversas	387	877	1 606	50.6	54.8	127.0	83.1
Moneda extranjera	1 275	3 466	5 316	28.9	67.3	171.7	53.4
Cuasidinero	88	37	49	50.0	54.4	-58.6	33.3
Instrumentos a plazo	268	136	84	34.3	95.6	-49.4	-38.4
Obligaciones externas de largo plazo	822	3 041	4 739	27.4	69.8	269.8	55.8
Otras obligaciones	97	252	444	18.3	15.5	159.8	76.2
Otras cuentas netas	-146	-422	-908	57.7	82.5	189.0	115.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Incluye el Gobierno Federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

Fuera del restablecimiento del control sobre el mercado cambiario, la política monetaria se vio sometida a menores presiones a medida que se reducía el déficit del sector público, se reconstituían las reservas monetarias internacionales y disminuía la demanda de crédito.

El dinero en circulación registró un crecimiento nominal sumamente limitado (42%), lo que significó una contracción real de 25%. Este comportamiento fue el resultado de la reducción real de la base monetaria por las menores necesidades de financiamiento del sector público. El multiplicador también disminuyó. Más aún, en lo que respecta a los depósitos en cuenta corriente, la persistencia de fuertes presiones inflacionarias indujo al público a mantener saldos bajos o a transferirlos a instrumentos de más largo plazo. Así, la contracción real de dichos saldos llegó a 20% con respecto a los de diciembre de 1982. (Véase el cuadro 18.)

El sistema bancario en conjunto captó recursos por 3.7 billones de pesos, con lo cual se alcanzó un saldo de 9.7 billones de pesos, 60% más que en 1982, lo que en términos reales equivalió a una caída de 15%. De hecho, las devaluaciones de 1982 distorsionaron las estadísticas financieras, al inflar los saldos en moneda extranjera y ocultar con ello la menor labor de intermediación del sistema bancario, que no se alcanzó a corregir en el último año.

Durante 1983 la banca comercial captó recursos por casi 1.6 billones de pesos, como consecuencia de las citadas tasas de interés, la imposibilidad del público de efectuar depósitos en moneda extranjera en la banca mexicana y la prohibición de expatriar capitales, sin bien ello no significó que hubiera en el país mayor capacidad de ahorro. Más bien, la falta de proyectos de inversión o de ampliación de las empresas ante los mercados deprimidos dio lugar a importantes recursos excedentes que se colocaron en instrumentos a plazo, en CETES y en valores de renta variable.

Entre los factores de expansión, las reservas monetarias internacionales se triplicaron en términos de pesos después de haber llegado a montos muy bajos en el período previo. En cambio, el

crédito otorgado por el sistema bancario sufrió una declinación real de 20% debido a que: i) la demanda de crédito del gobierno fue más moderada que en 1982, por haberse reducido el déficit fiscal y haber aumentado el financiamiento a través de Certificados de la Tesorería (CETES); ii) la revisión de precios y tarifas de los bienes y servicios que suministran las empresas estatales les permitió disponer de mayores recursos propios para hacer frente a sus gastos de operación, y iii) las inversiones se restringieron.

La demanda de crédito del sector privado también se contrajo 20%. Esta disminución no obedeció a escasez intrínseca de recursos —ya que de hecho se registró un excedente de fondos prestables en la banca comercial estimado en casi 400 000 millones de pesos—, sino a la aguda caída de la demanda ante las elevadas tasas de interés, las difíciles condiciones financieras de numerosas empresas y a una menor inversión.

Dentro de la contracción real que sufrió el crédito orientado a través de la banca comercial y de desarrollo, las actividades que más restricciones sufrieron fueron las agropecuarias, la construcción, el comercio y las manufacturas, mientras que la industria eléctrica y los servicios fueron menos afectados. En cambio, la vivienda de interés social se vio francamente favorecida, pese a que absorbe una proporción modesta de recursos. (Véase el cuadro 19.)

Pese a las dificultades a las que estuvo sometida la banca para colocar los recursos captados, que superaron notablemente a los concedidos, esta obtuvo utilidades significativas en su primer año de funcionamiento. En parte ello fue posible gracias a que colocó sus excedentes en CETES o bien en el Banco de México, por los cuales obtuvo rendimientos aceptables.

Cabe destacar la actividad de la Bolsa Mexicana de Valores que, tal como ocurrió en 1978, mostró un crecimiento inusitado al haber realizado operaciones por 6.2 billones de pesos, 166% sobre las de 1982. Los valores de renta fija representaron el 98% del total, de los cuales el 87% fueron CETES y el 13% restante papel comercial, obligaciones y petrobonos. El monto operado de CETES ascendió a 5.3 billones de pesos, 204% más que en el año precedente, dinamismo que fue posible por sus ventajas en cuanto a liquidez y rendimiento. Por el contrario, la emisión de petrobonos tuvo menor éxito. El hecho de ser las agencias de la bolsa las únicas intermediarias para colocar entre el público varios de estos instrumentos —principalmente los CETES— les ha conferido mayor grado de competitividad frente a la banca en la captación de recursos.

Además del papel comercial y las aceptaciones bancarias que permitieron a las empresas movilizar recursos frescos, la bolsa contó con un nuevo instrumento de captación con los bonos de indemnización bancaria, que fueron emitidos con el fin de liquidar a los accionistas de la banca

Cuadro 19

**MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES<sup>a</sup>**

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Total</b>	1 666	2 855	4 619	37.7	43.5	71.4	61.8
Actividades primarias	242	385	564	46.3	36.7	59.1	46.9
Agropecuarias	219	311	430	46.8	34.4	42.0	38.3
Minería y otras	23	74	134	40.0	64.3	221.7	81.1
Industria	654	1 462	2 154	35.4	43.7	123.5	47.3
Energéticos	179	599	875	63.4	54.3	234.6	46.1
Industrias de transformación	386	751	1 126	29.8	43.0	94.6	49.9
Construcción	89	112	153	21.1	29.0	25.8	36.6
Vivienda de interés social	49	48	142	13.3	44.1	-2.0	195.8
Servicios y otras actividades	407	647	1 274	32.9	41.8	59.0	96.9
Comercio	314	313	485	48.6	51.0	-0.3	55.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Incluye empresas públicas y privadas. Excluye el financiamiento del Banco Central.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.



estatizada el importe de sus acciones mediante títulos nominativos de 100 pesos cada uno, a 10 años de plazo, con tres de gracia para el principal y siete amortizaciones iguales, sobre anualidades vencidas. La tasa de interés, pagadera trimestralmente, equivale a la máxima de los depósitos a tres meses. Los primeros bancos indemnizados en septiembre registraron acciones por 72 000 millones de pesos, una cuarta parte de las cuales se transaron en la bolsa en los meses restantes.

En cuanto a los valores de renta variable —que representaron apenas 2% del total operado en la bolsa—, su monto acumulado subió 206%, debido al espectacular aumento de precios de la mayoría de las acciones, los cuales se habían mantenido sumamente deprimidos desde 1980, cuando ellos sufrieron una baja pronunciada. El índice de cotizaciones pasó así de una media de 670 puntos en diciembre de 1982, a 2 200 un año después.

Por su incidencia en la actividad económica, cabe mencionar el financiamiento otorgado a través de los fideicomisos de fomento, que dieron apoyo selectivo por 468 000 millones de pesos —54% más, en términos nominales, que en 1982— lo que significó una contracción real de 18%. Dentro de ellos destacaron los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA), el Fondo para el Fomento de las Exportaciones (FOMEX), el Fondo de Equipamiento Industrial (FONEI) y otros. Por el crecimiento de los créditos otorgados se destacó el Fondo de Operación y Descuento Bancario a la Vivienda (FOVI), que concedió financiamiento por 32 000 millones de pesos (106% más que en 1982) para la construcción de casi 32 000 viviendas.

Por último, entre los cambios significativos de carácter legal que afectaron el sistema bancario en su conjunto sobresalió la Ley Reglamentaria del Servicio Público de Banca y Crédito. Esta ley, que entró en vigor en enero de 1983, establece que los servicios bancarios serán prestados por las sociedades nacionales de crédito y por las instituciones nacionales de crédito que el gobierno constituya, todo ello como consecuencia de la expropiación de la banca. Asimismo, dispone que la suscripción del 66% de las acciones (Serie A) es privativa del gobierno y que el 34% restante (Serie B) puede ser suscrito por cualquier entidad del sector público o persona física o moral de nacionalidad mexicana, y por no más de 1% del capital de cada sociedad.

Esta ley sirvió de base para reestructurar el sistema bancario y proceder al pago de las indemnizaciones a los antiguos banqueros. Con respecto a la primera, al transformarse las instituciones privadas y mixtas en sociedades nacionales de crédito, se aprovechó para reducir su número de 60 a 29. En cuanto a lo segundo, se procedió a emitir bonos de indemnización bancaria que, como se señaló, son negociables en la bolsa de valores en las condiciones descritas. Por último, el Banco de México estableció el Fideicomiso para el Pago de la Indemnización Bancaria.

#### b) *La política fiscal*

En 1983, el saneamiento de las finanzas públicas fue un objetivo prioritario de la política económica dentro del marco del Programa Inmediato de Reordenación Económica puesto en marcha en diciembre de 1982. El déficit financiero del sector público en el año anterior llegó a significar cerca del 18% del producto interno bruto, proporción que se pretendió reducir a 8.5%. Esta meta que casi se logró, pues el año se cerró con 8.7%, se inscribe también en el Convenio de Facilidad Ampliada de tres años acordado con el FMI, en el cual dicho porcentaje habrá de reducirse a 5.5 en 1984, y a 3.5 en 1985. (Véase el cuadro 20.)

Pese a la enorme carga del servicio de la deuda interna y externa, las metas de 1983 pudieron alcanzarse gracias a dos hechos: se redujo el gasto público corriente y, sobre todo, el de inversión, y aumentaron los ingresos fiscales, no tanto por los mayores impuestos, sino por una revisión activa de los precios y tarifas de los bienes y servicios que suministra el sector público. A ello se sumó el alivio que significó el hecho de que se pospusieran los pagos de amortización de la deuda externa renegociada y las menores pérdidas cambiarias, absorbidas por el Gobierno Federal, que habían incidido fuertemente en el gasto público en 1982.

El gasto público total ascendió a 7.3 billones de pesos, lo que representó una contracción real del 13% frente al de 1982. De hecho, este fue el principal instrumento de política, no sólo con fines antinflacionarios, sino como medio para aminorar las presiones ejercidas por las compras externas sobre el balance de pagos. Su monto debió ceñirse a las posibilidades de financiamiento interno no inflacionario y a un máximo de endeudamiento externo de 5 000 millones de dólares que, tal como se señaló, no se requirió utilizar plenamente. Dentro del presupuesto, los pagos de amortización y de intereses de la deuda pública interna y externa constituyeron un renglón de primer orden —2.8

billones de pesos, o sea cerca del 40% de los egresos totales— y distrajerón fondos que pudieron haberse utilizado en gastos de inversión para mantener la planta productiva y el empleo.

Durante el año se siguieron los lineamientos de la nueva administración orientados a fortalecer el sector público y no necesariamente a ampliarlo, buscando elevar su eficiencia. Así, se evitaron las contrataciones adicionales en el Gobierno Federal y en la mayoría de los organismos y empresas paraestatales —el Estado incluso llegó a enajenar algunas— lo cual se sumó a una política de remuneraciones austera que afectó a todos los servicios públicos.

En conjunto, los gastos corrientes del sector público —casi 6 billones de pesos— sufrieron una reducción real de 11%, causada sobre todo por el decremento de 28% en las remuneraciones, ya que tanto el pago de los intereses como las transferencias corrientes se incrementaron 30% y 15%, respectivamente. Los gastos de capital —1.3 billones de pesos— se contrajeron aún más (-36%), sobre todo por la caída de 50% en las obras públicas y por las menores inversiones de PEMEX y el Departamento del Distrito Federal.

Se procuró fomentar los proyectos con bajo contenido importado, que generan empleo, incrementan la oferta de bienes y servicios en el corto plazo y apoyan el desarrollo rural. En el presupuesto se dio prioridad a los renglones de bienestar social y comunicaciones y se le restó a la industria y a los energéticos, así como a la pesca y a las erogaciones administrativas, incluida la defensa.

PEMEX, cuya inversión sobrepasó la cuarta parte del total, disminuyó sus gastos de capital en 40%, limitándose a obras de exploración y a la reactivación de algunos proyectos importantes.

Los gastos del Gobierno Federal ascendieron a 4.6 billones de pesos, o sea 63% de los totales, lo que implica una reducción real del 16% respecto de los realizados en 1982. Ello obedeció igualmente a una mayor contracción de las erogaciones de capital (-27%) que de las corrientes (-13%). Tal como se aprecia en el cuadro 21, las mayores bajas reales ocurrieron en el renglón de remuneraciones y en los otros gastos de capital.

Cuadro 20

**MEXICO: INGRESOS Y EGRESOS DEL SECTOR PUBLICO EN  
RELACION CON EL PRODUCTO INTERNO BRUTO**  
(Porcentajes)

	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Egresos</b>	<b>40.9</b>	<b>46.9</b>	<b>41.7</b>
Gobierno Federal	22.9	28.5	25.1
Organismos y empresas sujetas a presupuesto	15.7	16.0	13.9
PEMEX	7.5	7.5	6.2
Resto	8.2	8.5	7.7
Organismos y empresas no sujetas a presupuesto <sup>b</sup>	2.3	2.4	2.7
<b>Ingresos</b>	<b>27.7</b>	<b>30.2</b>	<b>33.9</b>
Gobierno Federal	16.1	16.3	18.5
Organismos y empresas sujetas a presupuesto	10.1	12.7	14.1
PEMEX	3.7	6.0	8.0
Resto	6.4	6.7	6.1
Organismos y empresas no sujetas a presupuesto <sup>b</sup>	1.5	1.2	1.3
<b>Déficit total</b>	<b>13.2</b>	<b>16.7</b>	<b>7.8</b>
<b>Déficit extrapresupuestario y de la intermediación financiera</b>	<b>1.3</b>	<b>0.9</b>	<b>0.9</b>
<b>Déficit financiero del sector público</b>	<b>14.5</b>	<b>17.6</b>	<b>8.7</b>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Comprende: Departamento del Distrito Federal, Altos Hornos de México, Teléfonos de México y Sistema de Transporte Colectivo (ferrocarril subterráneo).

Cuadro 21

## MEXICO: INGRESOS, GASTOS Y FINANCIAMIENTO DEL GOBIERNO FEDERAL

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento		
					1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Miles de millones de pesos							
1. Ingresos corrientes	680	947	1 532	3 222	39.3	61.8	110.3
Tributarios	652	895	1 425	2 976	37.4	59.2	108.7
Directos	247	339	464	724	37.4	36.9	56.0
Indirectos	221	294	419	999	33.5	42.5	138.4
Sobre el comercio exterior	184	262	542	1 253	42.1	106.9	131.8
No tributarios	28	52	107	246	82.6	105.8	129.9
2. Ingresos de capital	2	1	-	-			
3. Ingresos totales (1 + 2)	682	948	1 532	3 222	39.0	61.6	110.3
4. Gastos corrientes	597	937	2 182	3 887	56.9	132.9	78.1
Remuneraciones	159	225	399	560	41.9	77.3	40.4
Otros gastos corrientes	438	712	1 783	3 327	62.3	150.4	86.6
5. Ahorro corriente (1 - 4)	83	10	-650	-663			
6. Gastos de capital	206	381	476	709	85.0	24.9	148.9
Inversión real	172	334	398	609	93.6	32.9	53.0
Otros gastos de capital	34	47	78	100	36.7	66.0	28.2
7. Gastos totales (4 + 6)	803	1 318	2 658	4 596	64.1	101.7	72.9
8. Déficit o superávit presupuestal (3 - 7)	-121	-370	-1 126	-1 374	205.8	204.3	22.0
9. Cuentas ajenas	-11	-29	-46	-44			
10. Déficit o superávit total (8 + 9)	-132	-399	-1 172	-1 418	202.3	193.7	20.7
11. Financiamiento del déficit	132	399	1 172	1 418	202.3	193.7	20.7
Aumento neto de la deuda	135	400	1 172	1 418	196.3	193.0	21.0
Interna	112	376	981	917			
Banco de México	...	265	918	782			
Otros	...	111	63	135			
Externa	23	24	191	501			
Variación de disponibilidades	-3	-1	-	-			
Porcentajes							
Relaciones							
Ahorro corriente/gastos de capital	40.3	26.2	-136.6	-93.5			
Déficit fiscal/gastos totales	16.4	30.3	44.1	30.9			
Ingresos tributarios/pib	15.2	15.2	15.1	17.1			
Gastos totales/pib	18.8	22.4	28.2	26.3			
Déficit fiscal/pib	3.1	6.8	12.4	8.1			
Financiamiento interno/déficit	84.8	94.2	83.7	64.7			
Financiamiento externo/déficit	15.2	5.8	16.3	35.3			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

En conjunto, el sector público captó recursos por 5.9 billones de pesos, lo que significó un pequeño incremento de 1% frente a los obtenidos el año anterior, pero un aumento apreciable en el coeficiente de ingresos, que aumentó de 30% a 34%. El mayor crecimiento lo absorbió PEMEX (21%, en términos reales) por sus ventas internas (fruto de un aumento de los precios superior a la disminución del volumen), así como por las mayores exportaciones medidas en pesos. Los recursos de los Ferrocarriles Nacionales se elevaron 6% por la revisión de sus tarifas. Los demás organismos y empresas, en cambio, registraron mermas de ingresos por la fuerte baja de sus ventas —como fue el caso de FERTIMEX y, en menor medida, de la CONASUPO— o por revisiones de tarifas que se postergaron, como ocurrió con el sector eléctrico. En general, la escasa actividad económica neutralizó en buena medida el incremento previsto de ingresos proveniente de las alzas de precios y tarifas.

Sin los recursos fiscales que el Gobierno Federal obtiene de PEMEX (1.2 billones de pesos), el monto total se hubiera contraído en más de 20%, pese a las modificaciones fiscales introducidas a principios del año. En conjunto, sus ingresos ascendieron a 3.2 billones de pesos, lo que equivale a un aumento real de 2% respecto de 1982.

Dentro de las modificaciones fiscales se destacó la elevación de la tasa del impuesto al valor agregado (IVA), del 10% al 15%, y la reducción al 6% de la tasa de 10% con que antes se gravaban los alimentos industrializados y los medicamentos. Además, se estableció una tasa de 20% a los artículos de lujo. En general, se puso énfasis en el freno a la evasión. Se suprimió el anonimato en las acciones representativas del capital de las sociedades y se reformó la tarifa del impuesto sobre la renta, desgravando los estratos bajos, aunque estableciendo también una sobretasa de 10% al impuesto sobre la renta por el año de 1983.

Sin embargo, por la caída de la actividad económica y, en consecuencia de la base gravable, los ingresos tributarios crecieron a un ritmo inferior a lo previsto. Más aún, los impuestos directos experimentaron una fuerte contracción, que en términos reales llegó a 24%. La reducción de los sueldos y salarios reales, así como las pérdidas o menores utilidades de muchas empresas, determinaron ese fenómeno. En cambio, los impuestos indirectos presentaron una expansión real del 16%, que incorporó nuevos elementos de regresividad en el sistema tributario. El crecimiento de la recaudación proveniente de los impuestos sobre el comercio exterior llegó a 13%, gracias a la exportación de petróleo, si bien se vio aumentado artificialmente por efectos cambiarios. En sentido contrario influyó la fuerte disminución de las importaciones.

En síntesis, el déficit financiero del sector público consolidado se elevó a 1.5 billones de pesos, es decir, experimentó una contracción real de 55% frente al déficit de 1982 (1.7 billones). Este se financió en parte con un endeudamiento adicional externo por 4 400 millones de dólares (510 000 millones de pesos) y el resto con financiamiento interno. Dentro de este último, el crédito otorgado por el Banco de México ascendió a 900 000 millones y el obtenido por medio de CETES y petrobonos, a poco más de 100 000 millones. Estos certificados constituyeron un instrumento sumamente dinámico de captación de recursos no inflacionarios.

En lo que atañe al Gobierno Federal, su déficit ascendió a 1.4 billones de pesos, o sea, 40% menos que en 1982, en términos reales. Esta suma se cubrió con fondos del Banco de México por 782 000 millones y de otros recursos internos por 135 000 millones de pesos. Además se acudió a préstamos externos por 500 000 millones de pesos. (Véase de nuevo el cuadro 21.)

Dadas las cuantiosas transferencias y participaciones que otorga el Gobierno Federal al sector paraestatal, este asumió el primer lugar como generador de más del 90% del déficit total.<sup>22</sup> Con todo, se percibieron en 1983 los resultados del esfuerzo emprendido para corregir los desequilibrios de numerosos organismos y empresas. Sobresalió, por su importancia, el caso de PEMEX que, por primera vez en diez años, obtuvo un saldo positivo de 800 000 millones de pesos, aunque con un programa de inversiones reducido.

<sup>22</sup>Sobre este aspecto, es importante señalar que el Gobierno Federal asumió el enorme desequilibrio financiero que había acumulado por años el Departamento del Distrito Federal.